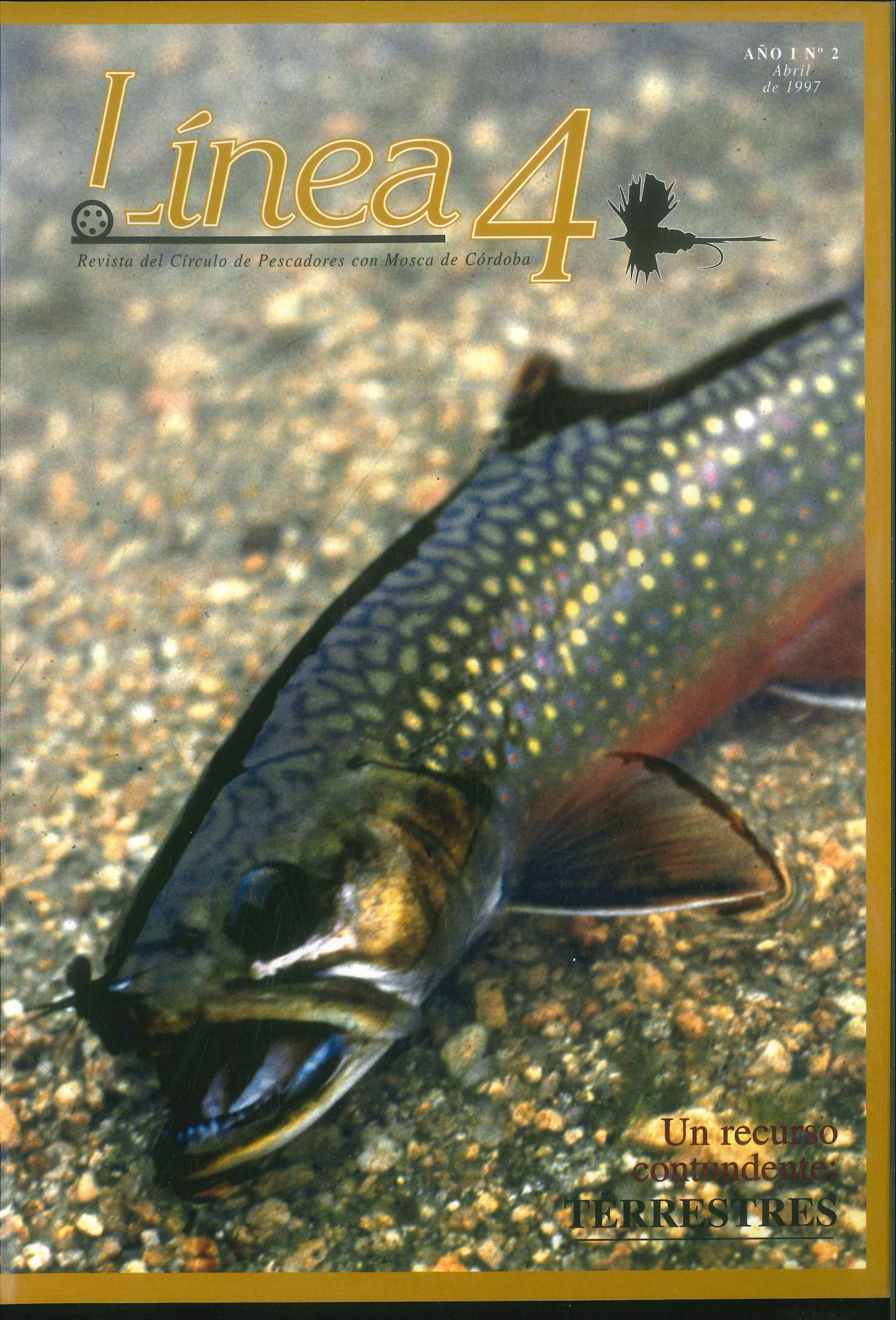
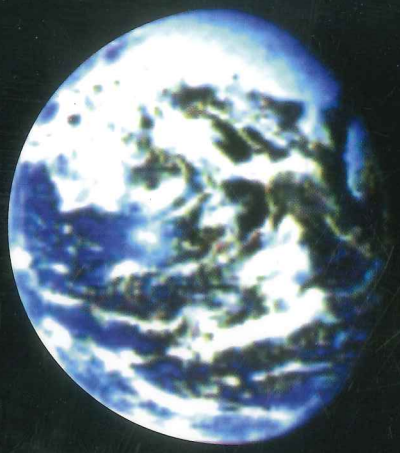
AÑO I Nº 2
Abril
de 1997

Línea 4

Revista del Círculo de Pescadores con Mosca de Córdoba



Un recurso contundente: TERRESTRES



ESTAMOS VOLANDO ALTO

SW

SOUTHERN WINDS
LINEAS AEREAS

CORDOBA - RIO CUARTO - TUCUMAN - SALTA - MENDOZA - BARILOCHE - ROSARIO - MAR DEL PLATA - NEUQUEN.

RESERVAS E INFORMES: AV. COLON 540. TEL.: (051) 81 0808
CORDOBA. REPUBLICA ARGENTINA.

Romero Victorica & Asociados



Universidad Libre del Ambiente

Primera del país en su género, es la respuesta concreta de una Ciudad y sus autoridades a la problemática del ambientalismo urbano.
En ella formadores, docentes, investigadores, estudiantes y vecinos en general, buscan, con una novedosa e inmejorable herramienta cultural, hacer mejor la calidad de vida partiendo de una plena toma de conciencia.

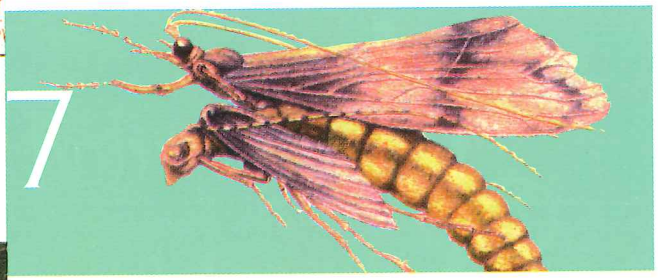
Sub-Secretaría del Ambiente e Higiene Urbana

MUNICIPALIDAD CORDOBA
PARA LOS VECINOS

Sumario



LA HISTORIA DE LA PESCA
CON MOSCA *(Última Parte)*



NUESTRAS CADDIS
Entomología cordobesa



NADA ES PARA SIEMPRE
Los Espinillos, el río de todos



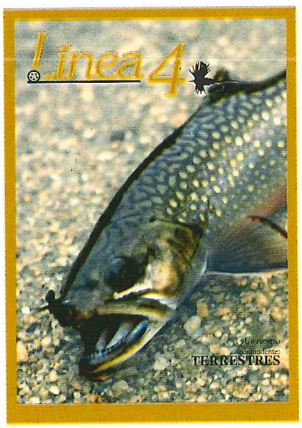
TERRESTRES
Un recurso contundente



Empecinándose en sobrevivir aún quedan
LAS ÚLTIMAS PERCAS



STEELHEAD
por Jorge Donovan



Portada:
Fontinalis de Achala con hormiga
Foto: Humberto Zilocchi

Abril 1997

Línea 4

Revista bimensual
Editor responsable: Círculo de Pescadores con Mosca de Córdoba.(Asociación Civil sin Fines de Lucro, Personería Jurídica 172/86)
Presidente: Juan C. Villalobos.
Vice-presidente: Ernesto Mazzola
Dirección: Casilla de Correo 384 - Correo Central Córdoba - Tel./Fax: 051-714221
Propiedad intelectual en trámite

Dirección: Aníbal Carballo
Consejo de Redacción: Carlos Mateu, Humberto Zilocchi, Ernesto Mazzola, , Aníbal Carballo.
Administración: *Rogelio Conci*
Distribución: *Abel Wenetz*
Agradecimientos: *A Arnaldo Mangeaud y a* todos los miembros y amigos que aportaron fotos, material y ayuda.
Impresión: Establecimientos Gráficos Biffignandi S.R.L.
Diseño y Diagramación: Adrián Bertetti, Enzo Aldao
Isologotipo: Adrián Bertetti.(EGB)

Editorial



La larga y fecunda historia de la pesca con mosca en los Estados Unidos ha hecho que los millones de aficionados de aquél país le rindan debido homenaje a cada una de las especies autóctonas que pueblan sus ríos.

Este verdadero interés por la pesca con mosca en general y no sólo por la de los salmónidos en particular (con la que sin embargo normalmente se la identifica) ha producido adelantos substanciales en un deporte técnica y conceptualmente indivisible como finalmente resulta ser el nuestro.

Así desde el famoso Black Bass, el Panfish, el Blue Gill, el Crappie, el Walleye o el descomunal Northern Pike en agua dulce, hasta la pesca del sutil Bonefish, el Permit o el indomable Tarpon por citar solamente algunos en agua salada, constituyen otras tantas y riquísimas aristas del fly fishing.

Sin embargo en nuestro país, la considerable ictiofauna local es poco menos que ignorada por la mayoría de los pescadores con mosca y sólo algunos de los más experimentados rescatan sus variadas posibilidades.

Salvo el caso de el Dorado (Salminus Maxillosus), un excepcional pez, digno de figurar entre los más hermosos y combativos del mundo (cuya revalorización se está haciendo por ahora sólo regionalmente), los demás peces argentinos que se tientan con mosca llevan el estigma de considerarse ya un entretenimiento menor que directamente no se contabiliza o bien un ejercicio de entrenamiento previo mientras dure el receso de "la única y verdadera" pesca .

Y como si ésta discriminación pudiese incluso trasladarse a la propia geografía, la "pesca con mosca en serio" arranca en nuestro país desde el río Colorado para abajo.

En este marco, peces de excepcional combatividad, generoso porte y de amplísima difusión en la Argentina, pero que se reproducen y habitan en ambientes diametralmente distintos al de los agradables y transparentes ríos de montaña y cuyas rústicas formas exteriores contrastan con la estilizada figura de los salmónidos, han quedado relegados a un ignoto lugar en la pesca con mosca e incluso no faltan quienes, le nieguen "el honor de ser cobrados de esa forma".

Mientras tanto, la otra mitad del país, "desde el centro para arriba", no sólo tiene salmónidos de respetables portes en ambientes realmente originales y agradables, sino otras especies potencialmente excepcionales para nuestro deporte.

Si esto ocurre en agua dulce, que decir respecto del litoral marítimo que prácticamente resulta "tierra inexplorada" por el grueso de los mosqueros argentinos. El mar y muchas de sus especies no se nos revelan por ahora, ni siquiera como una mera posibilidad para la mosca.

Por todo resulta evidente que hay fronteras -no sólo deportivas y geográficas- que todavía no hemos superado ni traspuesto en la pesca con mosca; el hecho que estén allí no tiene que ver con la indisponibilidad de equipos ni con la falta de información o bibliografía, sino con esos inevitablemente temblorosos primeros pasos que da un deporte sumamente nuevo en nuestro país.

De hecho son contados los trabajos de entomología que se han concluido, desde la perspectiva de la mosca, en Argentina.

Tampoco que sepamos, nadie ha encarado aquí una sistematización de los peces aptos para ella o abordado (más allá de artículos sueltos) el estudio de alguno en particular.

En una palabra: es mucho más que el puro gusto de pescar una sóla especie en lugares determinados.

Creemos que la pesca con mosca es realmente una modalidad especialísima dentro de un deporte vasto y secular, pero no a tal punto que su práctica pueda prescindir o relegar por un segundo, de ese "fuego sagrado" que hace que el hombre pesque desde tiempos inmemoriales en todo el planeta, porque allí está -muy puntualmente- la última y verdadera esencia del "fly fishing".

Por eso de la actitud general que se adopte en adelante, dependerá precisamente que la mosca tenga futuro en Argentina o quede enredada para siempre en los prejuicios, codeándose de vez en tanto con la excentricidad.

A.C.

la historia de la PESCA con MOSCA
(última parte)



La síntesis a la que inevitablemente tuvimos que recurrir para compendiar la historia de la pesca con mosca, nos llevó a dividirla naturalmente en dos: antes y después de la Segunda Guerra Mundial.
Así se suele repetir casi mecánicamente que fue la aparición de nuevos y revolucionarios materiales provenientes principalmente de la industria aeroespacial lo que puso en esa época una decisiva bisagra en nuestro deporte. Sin pretender negarlo, debe decirse que a la par de este importantísimo desarrollo tecnológico, hubo también -a partir de la década del 50- trascendentes pasos conceptuales que lo dirigieron y llenaron de contenido. Sin ellos la pesca con mosca, no seria lo que es hoy.
Por nuestro lado sólo hemos querido acercarle al lector un breve panorama de esta fascinante evolución y através de él, la certeza de que sólo con la plena comprensión de los procesos naturales y el consecuente respeto que les debemos, puede lograrse el verdadero progreso humano.

Ya antes de la Segunda guerra Mundial la pesca con Mosca era prácticamente un deporte Nacional en los Estados Unidos y uno de los más difundidos en el viejo mundo. Los norteamericanos habían generado un estado de cosas que los colocaban en un lugar de privilegio para producir adelantos. Una riquísima y profusa bibliografía pugnaba por dar explicaciones entomológicas concretas y naturales. Las técnicas de pesca y lanzamiento iban perfeccionándose a la par.

Así en 1946 -cuando todavía reinaba el bamboo- apareció la "fibra de vidrio" que estaba destinada a ser su más contundente competencia inicial, no sólo por la extraordinaria perfomance que brindaba, sino por la asequibilidad del precio.

La "fiber glass", como una serie de resinas sintéticas, habían sido descubiertas en los comienzos de 1900 pero no fueron usadas en una caña de pesca sino hasta un tiempo después cuando, -accidentalmente- lo hizo el Dr. Art Howald.

Howald, un entusiasta pescador con mosca, estaba trabajando en proyectos militares de tubos experimentales de fibra de vidrio cuando quebró su costosa caña de fino bamboo y no encontró nada mejor que reemplazar la puntera deteriorada por otra de la misma fibra de vidrio con la que experimentaba, reconociendo inmediatamente la calidad y posibilidades de ese inesperado material en la confección de cañas.

Este experimento casual fue aprovechado en 1946 por la "Shakespeare Rod Company" que denominó "Wonder Rod al fabuloso primer modelo comercial que colocó en el mercado con este material. Con la fibra de vidrio se inaugura una época para la pesca con mosca que algunos llaman "periodo sintético". Las ventajas practicas del "vidrio" sobre el bamboo pronto se hicieron sentir, pero justamente cuando después de unos años, se estaba perfeccionando las construcción de cañas con este material, llegó el grafito y con él un impulso que dura hasta nuestros días.

Sin embargo no son pocos los que hoy, junto a la madera de la "Arundalia Amabilis" (de la caña de Tonkim) con que se construyen las más exigentes cañas de bamboo, prefieren poner también a la antigua y noble "fibra de vidrio" a la que invariablemente le redescubren nuevas virtudes.

Más allá de esto y a partir de 1973, el grafito se adueñó de las riberas, desde las cuales con su extraordinario poder, hacia lanzar donde nunca antes se había llegado. Fue la Fenwick Rod Company de Wetminster, California, la que ideó el primer prototipo de estas cañas y lógicamente fue también después la que primero las comercializó. El Boron, que no produjo un salto cualitativo como

los otros materiales, llegaría tiempo después en 1980 aunque jamás desplazó al grafito cuya vigencia amenaza con extenderse aún más al irse perfeccionando los distintos tipos de "grados" con que se fabrica.

Pero no sólo se revolucionaron las cañas durante este periodo sino también y mucho más de golpe las líneas que en un comienzo (como vimos) habían sido de "crin de caballo" y luego de seda trenzada. De un día para el otro en 1950 y debido a experimentaciones de la Scientific Angler de Midland, Michigan, las líneas, hechas de dacron, fueron recubiertas de una capa de poliamida.

Ocurría que la antigua seda obligaba al pescador a secarla y limpiarla minuciosamente después de cada pesca, sino a la próxima no servían.

Las nuevas líneas de poliamida, facilitaron al extremo no sólo su conservación, sino el propio lanzamiento (al deslizarse mejor) que se fue perfeccionando con los diferentes diseños que fueron teniendo.

Los líderes no se quedaron atrás y en adelante se construyeron de nylon que los volvía elásticos e invisibles.

La pesca con mosca había abandonado apresuradamente su prehistoria en la década del 50.

Sin embargo todo este "tumultuoso" desarrollo tecnológico estuvo guiado y a la vez aprovechado por una exquisita y muy apropiada investigación natural que a su vez produjo una excelente bibliografía.

Por los 50 las cajas de moscas exhibían una serie de modelos que respondían más a los usos generalizados que a las situaciones concretas de pesca a las que -finalmente- debían servir.

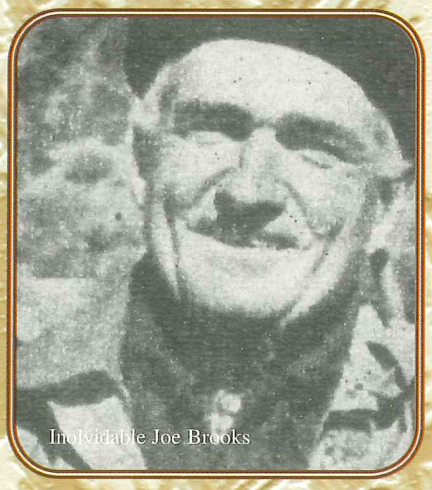
Por entonces no sólo los aspectos vitales de los insectos acuáticos, sino muchos de ellos mismos, eran totalmente ignorados. Se hacía imprescindible que tanta tecnificación tuviera información e imitaciones más perfectas y una "nueva literatura" irrumpió para ordenar las cosas.

En 1947 Art Flick produjo un trabajo más que significativo."Streamside Guide To Naturals and Their Imitacions" donde describía "May flies" naturales y los modelos para imitarlas.

En 1950 Vicent Marinaro publicó "A Modern Dry Fly Code" y produjo un tremendo impacto conceptual en el mundo do de la pesca con mosca al enunciar su "Trout window" o sea el ángulo de visión del pez aún fuera del agua que relativizaba por un lado y daba marco por el otro, a todos los conceptos entomológicos y técnicas de pesca conocidas hasta ese entonces.

Marinaro hizo hincapié en la silueta de la mosca y en la selectividad de la trucha y así dejó otra importante contribución al crear las denominadas "alas toráxicas" para sus moscas, que hasta hoy se usan profusamente.

Sin embargo a mediados de la década del 50, apareció el primer libro que trata de las eclosiones dentro de un determinado ecosistema: Ernie Schwiebert publicó otra biblia mosquera en lo que a efímeras se refiere: "Matching The Hacht" (1955) un libro que aún hoy es primordial.



Inolvidable Joe Brooks

Pero así como "Trout", el libro de Ray Bergman, fue el texto básico para los pescadores de la pre-guerra, las dos décadas siguientes a esta que tratamos, estuvieron influenciadas por los conocimientos de un extraordinario pescador y gran caballero que supo amar entrañablemente a nuestro Sur argentino: Joe Brooks, publicó en 1958 "Complete Book of Fly Fishing" y a partir de entonces su bibliografía, como sus famosas "Blonde" marcaron toda una época de la pesca con mosca.

Joe Brooks influyó directa y personalmente en las primeras generaciones de mosqueros argentinos, cuando ellos le hicieron conocer la boca del río Chimeuin en Junín de Los Andes. El popularizó la frase "boca fever" por la exitación que se tenía antes de llegar a ese privilegiado lugar de Argentina, uno de los mejores del mundo para la especialidad. Son incontables las anécdotas que han quedado de este gran señor de la pesca y de su encantadora e inseparable esposa en nuestro país.

En 1972 Joe Brooks publicó su último libro "Trout Fishing" que todavía sirve de guía a los iniciados. Había hecho además, inestimables contribuciones a la pesca con mosca en agua salada, hasta entonces prácticamente inexplorada.

Así como el descubrimiento de nuevos materiales para cañas, líneas y líderes fueron acompañados por una copiosa bibliografía, también el atado de moscas experimentó en este período de la década del 50 un formidable adelanto.

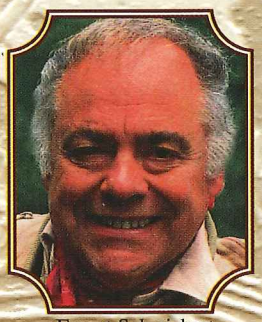
EL PERIODO DE LAS LUCES

En 1951 Willian Blades, quizá el mayor talento en el atado de moscas desde 1930, publicó "Fishing Flies and Fly Tying". Sus moscas, a criterio de muchos, no tuvieron parangón no sólo por lo exactas y precisas, sino por lo hermosas y "pescadoras".

Así se llegó a la década del 70 que inaugura un período parecido al de las luces para la pesca con mosca. En el año 1971 el Dr. Carl Richards y Doug Swisher, publicaron un libro trascendental: "Selective Trout" que vino a cambiar directamente la conciencia del pescador común, como así también la técnica de instrucción que se utilizaba hasta entonces.

El gran logro de este trabajo es precisamente el tratamiento y lugar que se le da a la entomología y a la selectividad del pez, lo que lleva directamente a replantear y diseñar una nueva selección de moscas (especialmente May Flies).

Por ello los llamados modelos "sin hackles" se han co nvertido en standard para la trucha selectiva. Los


Ernest Schwiebert

criterios de esta corriente afirman que la originalidad de las "no hackle" es relativa pues Berners y Walton ya habían creado moscas sin alas, aunque más rústicas.

En todo caso las "sin hackle" reformulan las recetas de moscas convencionales con especies conocidas de may flies.

En 1978 Ernest Schwiebert, produce una obra realmente monumental. En dos volúmenes y 1700 páginas compendia prácticamente todo lo concerniente a la pesca con mosca. Simplemente la llamó "Trout".

En este período y hasta nuestros días hubo otros importantísimos autores y libros que tratan también diferentes tipos de insectos acuáticos desentrañando su biología: Fly Fishing in Salt Water de Lefty Kreh (1974), "Hatches" de Bob Nastasi y Al Caucci (1975); Stone Flies de Carl Richards, Doug Swisher y Fred Arbona Jr (1980); "May Flies, The Angler and the Trout de Fred Arbona (1980); "Cadissflies" de Gary La Fontaine (1981); "Guide to Acuatic Trout Food (1982) de Dave Whitlock, etc.

LOS LIMITES

Nadie puede predecir si el progreso en los materiales para la confección de cañas o el atado de moscas, ha llegado a su fin, aunque con sólo mirar un cátalogo y compararlo con el del año anterior, podríamos afirmar que no.

La Evolución de nuestro deporte seguirá -y ahora más que nunca también conceptualmente- hay quienes, por ejemplo, ya hablan de anzuelos transparentes que perfeccionarían aún más el engaño. Pero preferimos creer que será en el campo de los conocimientos naturales donde se obtendrán las próximos y más importantes logros de la pesca con mosca. Sin embargo hay un desafio mayor que el de los propios adelantos técnicos y conceptuales. Más que nunca hace falta adquirir una conciencia clara que tanta eficiencia y difusión de la pesca, trae -con miles de nuevos adeptos- el ineludible compromiso de practicarla solamente como un digno deporte que preserva al pez y al medio natural donde se desarrolla.

Sin ellos de nada valdrían los nuevos equipos y la profundización del conocimiento, y el mejor y más perfecto pescador de mosca del mundo, se quedaría inmensamente sólo con su arte inútil.

Si el hombre -decía Ortega y Gasset- sobreimpone en el hueco que finalmente le produzca a la naturaleza, otra distinta, el mismo dejará de ser esencialmente lo que es.

Linea 4



entomología cordobesa:
NUESTRAS CADDIS



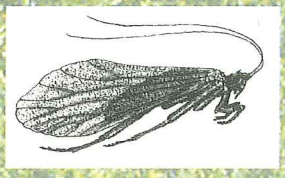
En estos tiempos donde la avasallante evolución de la técnica y el permanente e inagotable descubrimiento de nuevos materiales (es decir los medios) han dejado también su impronta en la pesca con mosca, se corre el riesgo de que "la pasión por el equipo" termine desplazando la esencia de un deporte que, inmemorial y substancialmente estuvo y estará en íntima complicidad con el espíritu (es decir el fin).

Basta con acercarse a nuestra actividad, para darse cuenta que su fundamento se halla en esos fantásticos e increíbles procesos naturales, que ocurren en todos los cursos de agua del mundo.

La observación de la naturaleza (no sólo contemplativa sino reflexivamente) juega entonces un papel primordial en la pesca con mosca.

Sin embargo, dentro de este verdadero "Océano informático" que se pone en nuestras manos, casi siempre lo entomológico (entomon= insecto - logo= tratado) queda reducido a una pura cuestión teórica.

Pareciera -paradójicamente- que los exquisitos, completos y coloridos tratados y catálogos de "Fly Tying" ,han relegado nomás a ese directo y fascinante universo natural del que nos servimos, a un opaco papel secundario.



Así lo entomológico -para las nuevas generaciones de mosqueros- empieza a ser cuestión de puras técnicas de atado, donde la habilidad resulta de copiar fielmente al modelo.

Se montan "stoneflies" mucho antes de haberlas visto y se reproducen larvas de "caddis" sin haber tenido la infinita curiosidad de encontrarlas.

Por todo esto se hace imprescindible rescatar el interés por la entomología "natural", dándole además los exactos perfiles del medio donde pescamos. Esto es, como lo pregonan los grandes maestros de siempre, adaptar las moscas que usamos a los insectos que realmente hay y encontramos en nuestros ríos.

Es mucho más que un ejercicio de sentido común destinado a mejorar los resultados de la pesca, se trata nada menos, que de una disciplina personal e intransferible del espíritu.

Hace tres años, un biólogo del Centro de Investigaciones Entomológicas de esa Cátedra de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba, supervisó un trabajo de tesis de dos alumnas sobre la entomología del Río de Los Espinillos.

También Arnaldo Mangeaud (31 años) había concluído, tiempo antes, una pormenorizada tarea de relevamiento y estudio sobre Caddis, que le demandó dos años, en la vasta región montañosa de la Cuenca del Suquía. La misma comprende aproximadamente 3.000 Km2 y sus principales ríos "trucheros" son el Icho Cruz y el Yuspe, además de una infinidad de arroyos menores y otros de buen caudal como el de Los Chorrillos.

En la entrevista que mantuvimos, Mangeaud aseguró que los estudios que hoy sintetizamos aquí, pueden hacerse extensivos a la mayoría de los ríos de la alta montaña cordobesa.

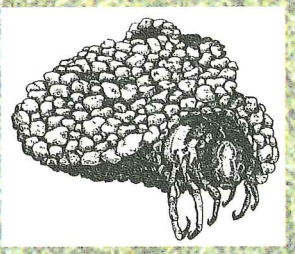
De esta forma empezamos a tener un inestimable y muy fundado panorama de nuestras Caddis.

ORDENANDO LOS ÓRDENES

En principio dentro de los grupos entomológicos de Córdoba que nos interesan, el más numeroso sin lugar a dudas es el orden de los Dípteros (Midges), le sigue el de las Efemeropteras (Mayflies) y finalmente el de las Tricopteras (Caddis). Las Plecopteras (Stoneflies) tan recurridas en los libros extranjeros de atado e igualmente imitadas aquí, casi no existen en la cuenca del Suquía, Mangeaud sólo pudo, excepcionalmente, detectar tres ejemplares en todas sus investigaciones.

Sin embargo en relevamientos hechos por pescadores con mosca en Calamuchita (Río Los Reartes - zona de Villa Alpina), en Traslasierra (río Panaholma) y recientemente en el Río Anizacate (La Bolsa) han podido detectarse algunas. Lo cierto es que no son significativas.

Mangeaud explica que no sólo en Córdoba sino en todo el país existe una falta de coordinación entre los diferentes trabajos entomológicos y se carece de una sistemática que los agrupe y difunda; los trabajos sólo se hacen a pedido o para investigadores extranjeros, muchos de los cuales aparecen después siendo los descubridores de alguna nueva especie de insecto.



Se reconoce a Analía Paggi (del Instituto Ringuelet de La Plata) como la principal especialista en dípteros Chironomidae que hay en el país. Ella ha logrado establecer una sistematización para su estudio.

El resto de los científicos nacionales, con enconmiable esfuerzo y dedicación, han hecho también sus contribuciones. Elisa Angrisano, en Buenos Aires, fue la descubridora de una especie única de Caddis en el mundo, la "*Oxyethira copina*", que le fue enviada precisamente desde nuestra provincia.

El propio Mangeaud remitió no hace mucho al especialista norteamericano Oliver Flynt, dos Caddis aparentemente distintas que finalmente resultaron ser una sola del genero "*Chimarra Argentinica*". Y como una verdadera primicia, este biólogo cordobés nos reveló que acaba de encontrar en un arroyito de Copina, una Caddis absolutamente desconocida que todavía no ha "bautizado" pero que corresponde a la especie "*Ochrotrichia*".

LAS CADDIS DE CÓRDOBA

Las Caddis (Tricopteras; *tricho*= pelo, *ptera*=ala) pertenecen -dice Mangeaud- a un particular orden de insectos acuaticos, relativamente escaso en numero de especies, pero con abundancia de individuos para cada una de ellas. A la Argentina corresponden trescientas especies. En Estados Unidos -dice Rick Hafele- hay alrededor de 1200 especies de Caddis. En América se desarrollan desde Canadá al Norte hasta Tierra del Fuego al Sur.

Para hacernos una comparación gruesa, Mangeaud equipara este orden de las tricopteras a lo que en el reino animal vendría a ser el de los carnívoros, de allí que hay numerosas especies de Caddis que se diferencian entre si con claridad, como "*los osos de los lobos*" agrega.

La principal característica que tienen en común es el color. Prevalecen los tonos oscuros o parduzcos y salvo una especie de Caddis de la Isla Margarita (en el Caribe) que es totalmente anaranjada, el resto guarda bastante uniformidad.

Por nuestro lado sabemos que las Caddis se pueden dividir según tengan o no vida libre. Es decir, aquellas que construyen "casas" durante el estado larval "envolviéndose" en las mismás o bien las que derivan directamente sin ellas.

Como se sabe, las primeras hacen sus casas de granos de arena, hojas o palos pequeños. Dentro de las segundas (de vida libre), encontramos a su vez, dos tipos de Caddis: las que se arrastran muy expuestas por el fondo de los ríos y se conocen como "gusanos verdes de las piedras" y las que -siendo también de vida libre- construyen un refugio con arena y residuos vegetales que fijan a las piedras; estas son las "net spiner" o tejedoras de red.

Como se sabe las Caddis (de extraordinario parecido con una polilla domestica) tienen ciclo completo de evolución que varía según la especie. Nacen de un huevo que se transforma en larva y este en "pupa", para finalmente convertirse en adulto. Todo el proceso dura aproximadamente un año y se realiza íntegramente bajo el agua.

De todos sus estados el periodo larval de las Caddis es el mas prolongado (ocho a nueve meses). El desarrollo completo de una "pupa" es de cuatro a seis semanas.

Finalmente emerge, ayudada por sus patas delanteras con las que nada y además por las pequeñas burbujas de gas contenidas en su exoesqueleto.

El último paso de esta metamorfosis dura muy escaso tiempo y la eclosión se produce (según Rick Hafele) *"tarde en la mañana o temprano en la tarde"* en primavera y cerca del anocher en verano.

Mangeaud asegura que esta adaptación se produce por los cambios lumínicos que influyen en sus procesos metabólicos. Así favorecen la emergencia -por un lado- las variaciones de luz, pero también las temperaturas, el segundo de sus condicionantes. De allí es que las eclosiones son mas abundantes a la tarde que a la mañana, donde el frío induce a las Caddis a una especie de "pereza funcional". En general (salvo las Chimarras) todas las Caddis -dice Mangeaud- tienen hábitos nocturnos y de por si eso las hace aparecer menos numerosas de lo que realmente son.

En lo que respecta a los ríos cordobeses, establece tres categorías de Caddis en función de su abundancia. La categoría más numerosa está integrada por lo que Mangeaud llama "microtricopteras" debido obviamente a su diminuto tamaño (larvas de no más de 3 mm). Estas están representadas por los géneros *Hydroptila y Ochrotrichia*, que se distribuyen durante todo el año principalmente por la zona de Copina.

Dentro de las *Hydroptila* la más abundante en nuestra provincia es la llamada "*Pulestoni*". Paradójicamente está fue primero descripta y citada para la provincia de Buenos Aires. Las larvas de estas Caddis del primer grupo no son de vida libre, es decir se encierran en casitas sedosas (mezcladas con arena) de donde salen solamente para convertirse en adultos.

El segundo grupo de Caddis, establecido -como dijimos- en función de su abundancia en nuestras sierras, lo constituyen tres géneros: *Smicridea, Chimarra y Marilia.*

Las dos primeras son de vida libre, mientras que la larva de la tercera (la más grande de tamaño) hace un capullo con forma de diente.

La "Chimarra" fácil de distinguir por su color más renegrido, mientras tiene el estadio de larva guarda -dice el biólogo cordobés- "el color de su circunstancia", es decir del lugar donde se estaciona. Así la que está debajo de una piedra, será más obscura que la que se expone. Mangeaud no quiere hablar de "mimetismo" pero algo de ese generalizado medio de defensa animal, hay también en las "Chimarras".

Finalmente en un tercer grupo que prolifera mucho menos en Córdoba, están las especies *Protoptila, Helicopsyche y Nectopsyche.*

La larva de la primera (no son de vida libre) tiene un habitáculo muy parecido a la caparazón de una tortuga, por lo que pueden diferenciarse claramente. Las segundas tampoco son de vida libre, mientras que las terceras se guardan en un capullo en forma de diente, pero hecho de sustancias vegetales.

El resto de Caddis que puede haber en Córdoba, tiene muy poca relevancia en cuanto a cantidad. No hay dudas por lo dicho, que no deben faltar las imitaciones de Caddis (preferentemente de tamaños pequeños) cuando se pesque en cualquier lugar de nuestras sierras, pero principalmente en el Yuspe y en el Icho Cruz.

Dejamos las demás aplicaciones puntuales que pueda sugerir este articulo, a la inquietud de quienes crean que vale la pena seguir investigando más, no para lograr una erudición entomológica (que está en buenas manos de los biólogos y muy lejos del animo de los pescadores), sino para darle cada vez más sentido a lo que hacemos y queremos entrañablemente.





Un aporte a la comunidad en la asistencia, docencia e investigación médica

Instituto Modelo de Cardiología
PRIVADO S.R.L.

DIRECTORES MÉDICOS
Prof. Dr. César Serra
Dr. José Sala
Dr. Carlos Balestrini

Sagrada Familia 359 Tel. 84-2810/ 2914/ 3441/ Fax 54-51-84-3805 5003 Córdoba
F. Alcorta 88 - P1°
Tel. 23-2635 - 23-7560
República Argentina



Foto: A. Carballo

Los Espinillos: el río de todos

No se sabe, más allá de la cartografía oficial, exactamente cuando fue que el Río de Los Espinillos empezó a llamarse así, pero lo cierto es que la *"Acacia Casvenia"*, un hermoso y pequeño árbol (no arbusto), también llamado "aromo ó aromito" precisamente por sus aromas color oro, pero más comúnmente conocido como "Espinillo", típico de la región del Monte Serrano Cordobés, ha sido sin lugar a dudas el le dio su nombre.

En esa cuenca Superior del Río Segundo, dentro del sistema hidrográfico de Mar Chiquita por la que corre el Río de Los Espinillos, la vegetación se compone de talas y molles (origen del nombre Calamuchita), cocos y espinillos principalmente. Y aunque corresponda a la zona de altura, empiezan a verse allí los primeros tabaquillos (*polylepis racemosa*), uno de los más hermosos arbustos de nuestra alta montaña.

Sin embargo y comprometiendo cualquier vestigio de flora autóctona, esa zona viene siendo desde hace más de tres décadas, el centro de una intensa actividad forestal especializada en la plantación de pinos, que según los técnicos crecen al ritmo de los lugares más aptos del mundo.

Por su lado el suelo de roca dura, contiene variados minerales, pero el único que se extracta desde tiempo inmemorial en la zona del "Espinillos", es la mica.

Precisamente la gran cantidad de canteras, que se abandonan y re-ocupan permanentemente por pequeños grupos de trabajadores que las explotan particularmente después de haberlas denunciado, generan una actividad de alto riesgo para las forestaciones, pero los frecuentes y dantescos incendios siempre, por alguna razón, carecen de causa cierta.

Las precipitaciones pluviales oscilan entre los 600 y 900 milímetros anuales y como en toda nuestra serranía, la época de sequía va de Mayo a Octubre de cada año y la de lluvias de Diciembre a Marzo, por lo que este río no sólo es un receptáculo de las aguas que colecta su amplia cuenca, sino de todos los sedimentos que arrastran los torrentes del verano.

Así en un hermoso ambiente de montaña, pero asediado por una severa intervención del hombre en la naturaleza, nace el Río de los Espinillos de la unión de otros dos magníficos cursos de agua que descienden desde más allá de los 1800 mts. de altitud en la Pam-

pa de Achala: el río Yatan y el Corralejo.

Desde allí, en el lugar que se denomina "la Juntura", donde la curva de altitud registra 1100 metros sobre el nivel del mar, el "Espinillos" se escurre durante 18 kilometros -por una discreta y continua pendiente de 200 metros aproximadamente- hacia el Dique Los Molinos, donde desagua a la altura del puente que lleva su nombre. La altitud, al llegar a ese lugar es de 880 metros sobre el nivel del mar.

Durante su no muy extenso recorrido, recibe el caudal de numerosos arroyitos muchos de los cuales carecen de nombre o tienen el de una dudosa toponimia del lugar; se secan si las lluvias de la temporada no han mantenido debidamente sus vertientes y desbordan si han sido persistentes. Sin embargo hay dos arroyos tributarios importantes: el del Cerro Aspero y el de Las Acequiecitas. El primero encuentra al "Espinillos" en el paraje del Paso de la Tigra y el segundo en el de la "Escuelita".

Es un río a pesar de todo limpio y oxigenado, con un caudal importante de agua que en verano se incrementa considerablemente.

Sus riberas, agradables y propicias para la pesca con mosca, no son inaccesibles (como las del Yatan) ni excesivamente rocosas (como las del Corralejo); tampoco tienen grandes arenales (como las del Río del Medio).

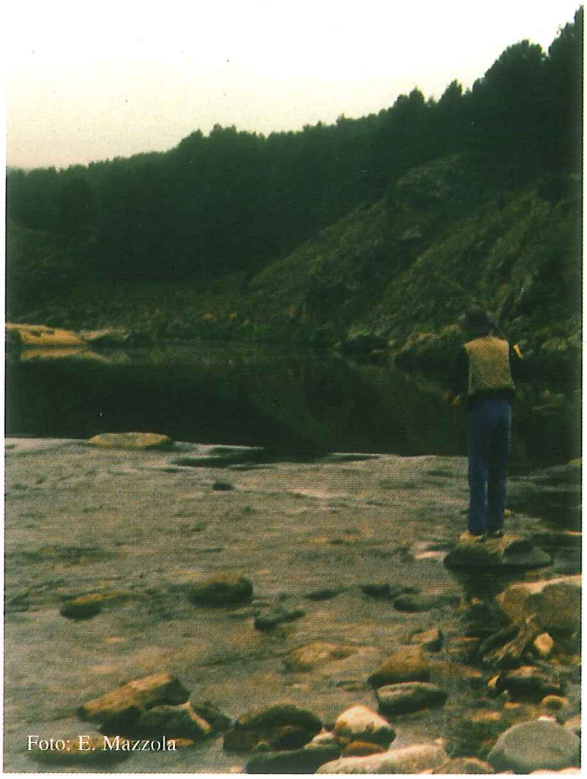
Históricamente el "Espinillos" fue un río extraordinariamente apto para el desarrollo de salmónidos, pero la facilidad de acceso que ofrecía a los pescadores siempre lo pusieron al borde de la despoblación total. En particular este río se vio peligrosamente asediado por un grupo estable e individualizado de pescadores que incluso llegaron a utilizar redes, aunque, inexplicablemente, no tenían como fin su comercialización sino el consumo domestico.

A pesar de la depredación sistemática por parte de estos y otros furtivos, los peces del río (exclusivamente arco iris)resistían.

De vez en tanto el Espinillos se sembraba con alevinos provenientes de la vecina salmonicultura del Córdoba Trucha Club en San Clemente y las crecientes del verano traían truchas del Yatan y otras del Corrajelo (donde hay también Fontinalis) pero el ritmo de extracción eran siempre superior y en esas condiciones resultaba menos que imposible el desove natural. El Espinillo, como río truchero, tenía realmente "los días contados".

Sin embargo en 1994 un grupo muy reducido (en principio 17 personas) de pescadores con mosca, liderados por Gustavo Prato, enarbolaron una comprometida actitud conservacionista y se propusieron una acción sencilla y directa como era la de "cuidar y estudiar el río y sus peces", para lo que necesitaron de una legislación especial de pesca con devolución obligatoria que finalmente lograron.

Con ingentes esfuerzos construyeron una simpática y confortable cabaña de piedra y madera, la dotaron de cierto confort e instalaron a su costa un guardafauna permanente que desde entonces vigila celosa y correctamente un tramo de ocho kilómetros de río.



Río Los Espinillos

Los Espinillos respondió casi automáticamente a semejante estímulo y pronto empezó a dar una excelente cantidad y calidad de peces. Eso unido al fácil acceso que mantuvo y mejoró el grupo hizo que ese curso de agua se convirtiera -sin atenuantes y en menos de cuatro años- en el mejor río "truchero" de Córdoba, donde son frecuentes las capturas que superan ampliamente los 45 centímetros.

El lugar ha servido también como un foro espontaneo y natural donde los mosqueros de Córdoba y de todo el país se encuentran y departen mientras transitan las riberas pescando o "se dan una vuelta por la cabaña" donde siempre hay guitarra y algún asado en ciernes.

Alguien (para elogiarlo por supuesto) comparó al Espinillos actual con un "río Norteamericano", pues no sólo se cumplen allí escrupulosamente los reglamentos, sino que también se expiden permisos y se dan clases de pesca con mosca "in situ".

Hoy los Espinillos, con pinos en vez de aromos en sus costas pero con el espíritu y las cenizas de Gustavo Prato en sus aguas, es mucho mas que un río; es un claro ejemplo de que la vida natural debe defenderse activamente para que perdure, porque nada, absolutamente nada, es para siempre.

un recurso contundente
TERRESTRES



ALLÁ POR LOS CUARENTA
(Introducción con algo de historia):

La vida de un ambiente acuático poblado con salmónidos y su entorno, es para los ojos del mosquero observador, un mundo fascinante plagado de datos e interrogantes que despiertan un interés sin fin.

Es así que vamos evolucionando en búsqueda permanente de conocimientos acerca de eclosiones, ciclos vitales, comportamientos reproductivos y no reproductivos de nuestros peces, interrelaciones etc., dándole de esta manera a la pesca con mosca una connotación mucho más significativa que el mero hecho de la captura.

Obviamente para esa evolución son condiciones indispensables la inquietud y las aspiración por saber más y por dominar las técnicas inherentes a nuestro arte.

No cabe ninguna duda que las personalidades de Charles Fox y Vincent Marinaro, encajan perfectamente dentro de este perfil, de lo contrario no hubieran dedicado buena parte de su tiempo allá por la década del 40 en Pensylvania (EE.UU.) en desarrollar un tipo de pesca que luego el mismísimo Joe Brooks definiría como "una revolución dentro de la pesca con mosca".

Me estoy refiriendo, a la pesca con imitaciones de insectos terrestres que son aquellos que, teniendo su base (hábitat) en tierra, caen accidentalmente al agua donde son presa fácil del oportunismo de las truchas que los comen con fruicción.

Si bien existen antecedentes que datan del siglo pasado (The Fly Fisher´s Entomology"- Alfred Ronald- Gran Bretaña 1836) y otros numerosos datos sobre el uso de estas moscas en distintas épocas y lugares, en esta parte del mundo aparece como legitimo reconocer a este dúo de americanos como los impulsores del concepto y significado de esta modalidad tal como la conocemos hoy.

Marinaro y Fox conformaban un buen equipo; amigos y compañeros de pesca, compartíantambién la vocación por la escritura. Am-



Texto y fotos Humberto Zilocchi

bos publicaron libros que hoy podríamos denominar clásicos como "A Modern Dry Fly Code" y "In The Ring of The Rise" en el caso de Marinaro y "Rising Trout" y otros en el caso de Fox.Además numerosos artículos de prestigiosas publicaciones norteamericanas llevan sus firmas.

Inquietos realizaron trasplantes de truchas marrones con el propósito de enriquecer el lugar que frecuentaban, además de confeccionar tablas de eclosiones detallando las principales características de las mismas. El hecho de lo novedoso de estos temas para la época, los ubica como verdaderos precursores.

Su ambiente preferido era el Letort Spring Run, un río del tipo de los limestones, bien alcalino que corre lento y rodeado de abundante vegetación atravesando bellos lugares del Estado de Pensylvania(EE.UU).

Fue aquí, una tarde de verano en 1947, que Fox y Marinaro se reunieron una vez más a pescar. En esa ocasión intentaban tentar algunas truchas que se mostraban muy selectivas y con las cuales no habían tenido éxito pese a sus dedicados intentos.

Marinaro que (como era su costumbre) había estado trabajando en la solución, le ofreció a su amigo una imitación muy particular; se trataba de una flamante creación que tenía cuerpo de "dubbing" naranja, un hackle negro tipo palmer y como ala, una pluma de jungle cock, puesta a manera de "tapa" a la que llamó "Jassid"

Fox cuenta que fue una pesca memorable. Nacía un clásico: El Jassid se transformó en una excelente copia de leafhopper, diminutos insectos que viven en las pasturas de las orillas y que son muy abundantes en los meses más calidos.

Luego fue aceptado ampliamente como efectiva imitación de pequeños "cascarudos" (beetles).

También de esta región provienen otras moscas famosas como el Letort hopper y el Letort cricket, sencillas, ingeniosas y muy efectivas representaciones de langostas y grillos respectivamente y con las que mucho tiene que ver Ernest Schwiebert y E. Shenk, dos personajes igualmente interesantes que mucho han aportado a la pesca con mosca moderna.

FUNDAMENTOS Y NATURALES DE INTERÉS PARA EL PESCADOR

Como existen diferentes tipo de insectos terrestres con posibilidades de alcanzar por accidente la superficie del agua, conviene atender al interrogante de cuales son los que tienen más probabilidades de hacerlo y porqué.

Aquellos que vuelan con limitaciones y rudimentariamente, los que saltan y lo hacen con alguna falla de calculo y los que forman comunidades numerosas, haciendo que su disponibilidad sea mayor, son los que acumulan más chances de terminar en el estomago de una trucha y de brindarnos un momento de felicidad si es que usamos la copia correcta.

Factores como vientos fuertes, alta temperatura ambiente o inclusive algún chaparrón, son para tener muy en cuenta pues pueden jugar de nuestro lado haciendo que los "acuatizajes" fortuitos se transformen en una constante. También es importante y conveniente interiorizarse y prestar atención a los ciclos que la mayoría de estos insectos cumplen. De esta manera, se podrá tener una idea del momento en que se hacen presentes o son preponderantes durante la temporada.

Veamos los mas importantes para el mosquero:

* **Hormigas: (Orden Hymenoptera):** son tan abundantes y su presencia tan constante a lo largo de la temporada que muchas veces se transforman en las favoritas de las truchas. Es ,diriamos, indispensable para el pescador que gusta de este tema, tener una buena dotación de imitaciones de los diferentes tipos y tamaños.

Hay que tener especial atención cuando aparecen las aladas (reina y machos en vuelo nupcial anual) puesto que las truchas muchas veces parecen tener predilección por ellas.

En nuestro país tenemos:

Hormiga roja (Solenopsis saevissima): de unos 5mm aproximadamente, cabeza, tórax y

abdomen, rojo brillante. Habita desde el norte de Argentina hasta Nequén y Río Negro en el Sur.

Hormiga de la madera (Camponotus mus): de aproximadamente 9 mm, cabeza y tórax color negro opaco, abdomen piloso aterciopelado, pardo amarillento. Abundante en el Centro y Norte del país.

Hormiga cortadora (Acromyrmex lundi): También de unos 9mm, su color varia del negro mate al ferrugineo oscuro.Muy frecuente desde el norte hasta Río Negro.

Langostas (Orden Orthoptera): ofrecen una fuente nutritiva de tanta importancia para las truchas que difícilmente se resisten a tomarlas. Esto se ve acentuado durante los picos de presencia de estos insectos, aunque también nuestros salmónidos parecen recordar sus siluetas cuando escasean haciendo que nos interesen durante toda la temporada. Una buena comida es difícil de olvidar.

■

Grillo Negro(Zeballos)
Anzuelo:mosca seca #12 al #14
Hilo:Negro 6/0
cola: Biots color marrón
Cuerpo: Dubbing ardilla pardo oscuro
Ala: Pluma de faisán(cuerpo), laqueada puesta a manera de "tapa" sobre el cuerpo.
Patas: saddle de gallo negro recortado y doblado a la forma.
Cabeza y collar: ciervo negro cortado a "la muddler" con pelos hacia atrás;
Nota: Afirmar el color de la cabeza con Edding 250 negro.

■

Las comunes son:

Langosta voladora (Schistocerca americana): de unos 68 mm aproximadamente, color general pardo rojizo. Es la que formaba "mangas" muy destructivas para la agricultura. Hoy muy controlada se la encuentra en provincias del oeste, norte y centro del país.

Tucura pintada (Rhammatocercus pictus): de 45 mm aproximadamente, color verde con manchas negras y pardas. Muy importante por su abundancia.

Langosta Verde (Neoconocephalus): 62 mm aproximadamente, color general verde de amplia distribución. Frecuenta el follaje con el cual se mimetiza.

Grillos (Orden Orthoptera): El hecho de ser saltarines, abundantes y de buen tamaño, hace que debamos tenerlos muy en cuenta. Hay que tener presente que al ser de hábitos nocturnos, la primera y la ultima hora del día son las adecuadas para intentar con las imitaciones.

El que nos interesa es el grillo común (Gryllus argentinus) de 28mm, aproximadamente, color general pardo oscuro con la parte interna de los fémures posteriores rojiza.



Ató C. Zeballos



Jassit

Cascarudos (en ingles "Beetles") pertenecen al orden de los Coleopteros, el más amplio dentro de los insectos con un numero total de especies conocidas realmente extraordinario.

Entre los más comunes exponentes tenemos los escarabajos, juanitas, tuquitos, luciérnagas, catitas, loritos, vaquitas etc.

Su abundancia durante los meses del verano los hace importantes para la pesca. Las truchas suelen mostrarse muy interesadas en ellos. Muchos mosqueros de Nueva Zelanda y de EEUU hacen un verdadero culto de la pesca con "Beetles", sus marrones parecen tener una marcada debilidad por estas moscas.

Existen algunos insectos de otros ordenes que aunque no aparecen como muy importantes, pueden interesarnos en determinadas oportunidades por ejemplo:

Chinche común o verde (Nezara viridula): del orden Hemiptera, de 12 mm, color verde, con algunas variantes de acuerdo a las distintas sub-especies. De gran distribución en América, desde el río Colorado en el Sur Argentino, hasta los EEUU. He oído de compañeros mosqueros el pescar con éxito sus imitaciones en Córdoba; estas se parecen mucho a las de cascarudos, puesto que las características anatómicas de estas chinches les confieren aspecto general de coleóptero.

Saltarines, cigarritas, ranitas saltadoras: (del orden Homoptera): pequeños insectos que viven en las pasturas, muy frecuentes en los días calidos del verano. Son los que inspiraron a Marinaro para su "Jassid". Los hay de todos los colores, pero predominan los distintos tipos del verde y el marrón. Algunos son combinados y muy llamativos. Todos son activos saltadores.

Otros insectos como abejas, avispas, moscas, tábanos, mariposas, polillas etc, son considerados como de menor importancia por la mayoría de los autores. De todas maneras eventualmente pueden tener su momento.

PARA TENER EN CUENTA A LA HORA DE PESCAR:

Esta es fundamentalmente, pesca con mosca seca y como tal con dos variantes con características propias: Una tirarle al pez que sube o que se ha divisado, para tentarlo con nuestra propuesta y la otra es "pescar el agua", esto es escudriñando todo posible lugar del ambiente que pueda albergar uno o más peces con la misma finalidad.

Cuando utilizamos imitaciones de terrestres, ambas variantes presentan particularidades importantes y el pescador debe poner lo mejor de si para evitar frustraciones. Observación, sentido común, oportunismo y precisión son cualidades indispensables en esta pesca.

Una trucha que sube con cierta regularidad nos está brindando mucha información. Primero y sobre todo, delata su presencia, lo que hace que vayamos ordenando cierta estrategia de aproximación y luego, de acuerdo a la forma de subir y tomar nos aporta datos de que es lo que puede estar comiendo.

En la mayoría de los casos, cuando toman terrestres lo hacen con determinación y algunas veces incluso con vehemencia, casi explosivamente, dando una repuesta acorde, directamente proporcional al volumen y forma en que se le presenta el alimento cuando, por ejemplo, una buena langosta cae al agua.

Aquí da mucho resultado realizar presentaciones "directo al blanco", incluso con evidente disturbio creado por el artificial cuando toca la superficie del agua. Si esto no funciona dar un ligero movimiento a la imitación puede ser exitoso.

Hay que ajustar los lanzamientos al máximo, "pasarse" en un tiro y no pescar es lo mismo, así que es preferible quedar"corto" o bien ir alargando los casts para así, de esta manera ir entrando en la "ventana" de visión del pez.

Otras formas de presentación son las de "deriva muerta", muy efectivas y para las que hay que dominar una serie de lanzamientos especiales como el "Reach Cast", curvas, línea floja, lance de costado etc. ya sea que pesquemos río arriba o abajo y para evitar los efectos de las corrientes sobre nuestra línea de flote.-

"Pescar el agua" no es menos atractivo, aquí no solo hay que leer detenidamente el río sino que tenemos que prestar atención a las orillas y a los posibles accidentes que puedan significar un aporte extra de terrestres, como por ejemplo troncos semi-sumergidos, ramas de arboles que cuelguen sobre el agua, presencia de "cortaderas" etc. Todos lugares en los que es muy posible que estos insectos se congreguen. Igualmente en el momento de presentar nuestra mosca habrá que tener en cuenta los lugares "clásicos", como socavones, remansos y allí donde cambia la velocidad de la co-

rriente al alimentar un pozón.

Evidentemente esta variante responde a la lógica, pero tiene mucho que ver la experiencia y ,porque no, la intuición.

Equipos que van del # 2 al # 5 con cañas de acción progresiva de entre 7 1/2 y 8 1/2 pies son los mas recomendados. Particularmente prefiero las cañas de repuesta suave porque en esta pesca los piques suelen ser violentos y en el momento de "ajustar" el anzuelo en la boca del pez, esa característica permite proteger de alguna manera los finales más delicados, como 6, 7 y 8 X.-

Las floating, WF y DT son las líneas que se usan. De las dos la DT se pueden con el tiempo dar vuelta y tener otra vez una línea nueva, lo que las hace a la larga mas económicas por duraderas. Con ambos tipos se puede presentar muy bien.-

Cascarudo negro (Bruno)
Anzuelo: mosca seca #10 al #16
Hilo: Negro 6/0
Cuerpo y patas: Dubbing rústico negro dejando pelos gruesos a los costados a manera de patas
Wing case o cascarón: pluma negra laqueada.

En cuanto al leader, habrá que acomodarse a las circunstancias y al tamaño de la mosca usada, no olvidemos que en un momento podemos estar intentando con una langosta # 10 a una trucha que está subiendo a 20 cmts de la orilla opuesta y al siguiente con una hormiga roja # 22 haciendola derivar en una corredera corta.

En líneas generales, en ocasión que necesitemos precisión (muy frecuentemente) nos inclinaremos por leaders más cortos del tipo de los de 7 1/2 pies y cuando presentemos una imitación muy pequeña #18 a #24, en un pozón bien "planchado", los de 12 o más pies serán los indicados-

IMITACIONES

Hay algunos puntos que es necesario contemplar en estos artificiales tan particulares.

La silueta es uno de ellos y cobra singular importancia cuando de impresionar a las astutas truchas se trata. Una imitación de hormiga sin su "cintura" bien marcada separando los volúmenes, pierde "aspecto de" y con ello muchas posibilidades de ser tomada francamente. Lo mismo sucede si no logramos la típica figura "rechoncha"de los cascarudos o la estilizada forma de una langosta cuando yace indefensa en el agua.

Por otra parte, las propiedades de los materiales que utilizamos deben ser muy bien atendidas. La mayoría de los naturales que caen al agua, tienden a flotar muchas veces semisumergidos, debatiéndose infructuosamente con la mitad de sus cuerpos hundida y la otra allí, "en" y no "sobre" la superficie.

Esto (a excepción de las langostas más grandes) los hace pocos visibles desde la perspectiva del pescador. Como consecuencia es común ver algunas imitaciones con "penachos" de colores fluo muy llamativos para facilitar la visibilidad de la mosca. Esto parece ser bueno desde el punto de vista practico, pero es innegable que desvirtua el carácter de semejanza al natural.

Por ultimo,"bichosidad" es una palabra que difícilmente sea utilizada en otro ámbito, pero aquí sirve para describir una cualidad que a veces se nos hace difícil imprimirle a muchas de nuestras" copias", pero que parece ser directamente proporcional a la efectividad de las mismas, claro que no es sinónimo de moscas desprolijas o mal atadas. Una vez más la adecuada elección de materiales y su combinación correcta será lo que ayudará a darle "aspecto de bicho".-

EN CÓRDOBA

Las truchas cordobesas han desarrollado una asombrosa capacidad para arreglárselas cuando en el verano, las crecientes arrasan con buena parte de la fauna subacuática que les sirve de alimentación. A la vez el estío es la época del año en que mayor actividad de terrestres se manifiesta en las orillas de nuestros arroyos. Ellas saben entonces, que la compensación puede venir del "exterior" y hacen de su oportunismo, solo comparable con el nuestro, una característica notable.

Este hecho natural, tan evidente no ha sido pasado por alto por los mosqueros mediterráneos y muchos de ellos necesitan una verdadera dedicación a esta forma de pescar.

Es común verlos sumergidos en charlas de ruedas de amigos, en el club o en reuniones de atado en las que el tema principal es lo bien que tomaban langostas las truchas de determinado río el ultimo fin de semana o discutiendo acerca de algún nuevo material que podría ser empleado como alas en una imitación de hormiga alada o bien directamente la "presentando en sociedad" de un nuevo modelo, que parece un bicho con aire de "cascarudo", que jamas hemos visto, pero que su creador asegura que era "lo único que comían"


Ató S. Bruno

Emulos de sus precursores norteamericanos, se han inmiscuido en los ciclos, las predominancias y disponibilidades de estos insectos a lo largo de la temporada y han aprendido a valorar toda la información que la subida de una trucha puede aportar. El advenimiento de la pesca con imitaciones de insectos terrestres, ha venido a completar el amplio aspecto de posibilidades existentes en nuestra actividad.

Además ha contribuido a su enriquecimiento, presentándose como una variante exigente para el pescador, de quien requiere observación, ingenio, buena técnica y reflejos instantáneos.-.

Marinaro y Fox y algunos otros así lo comprendieron, los que amamos la pesca con mosca ...agradecidos.

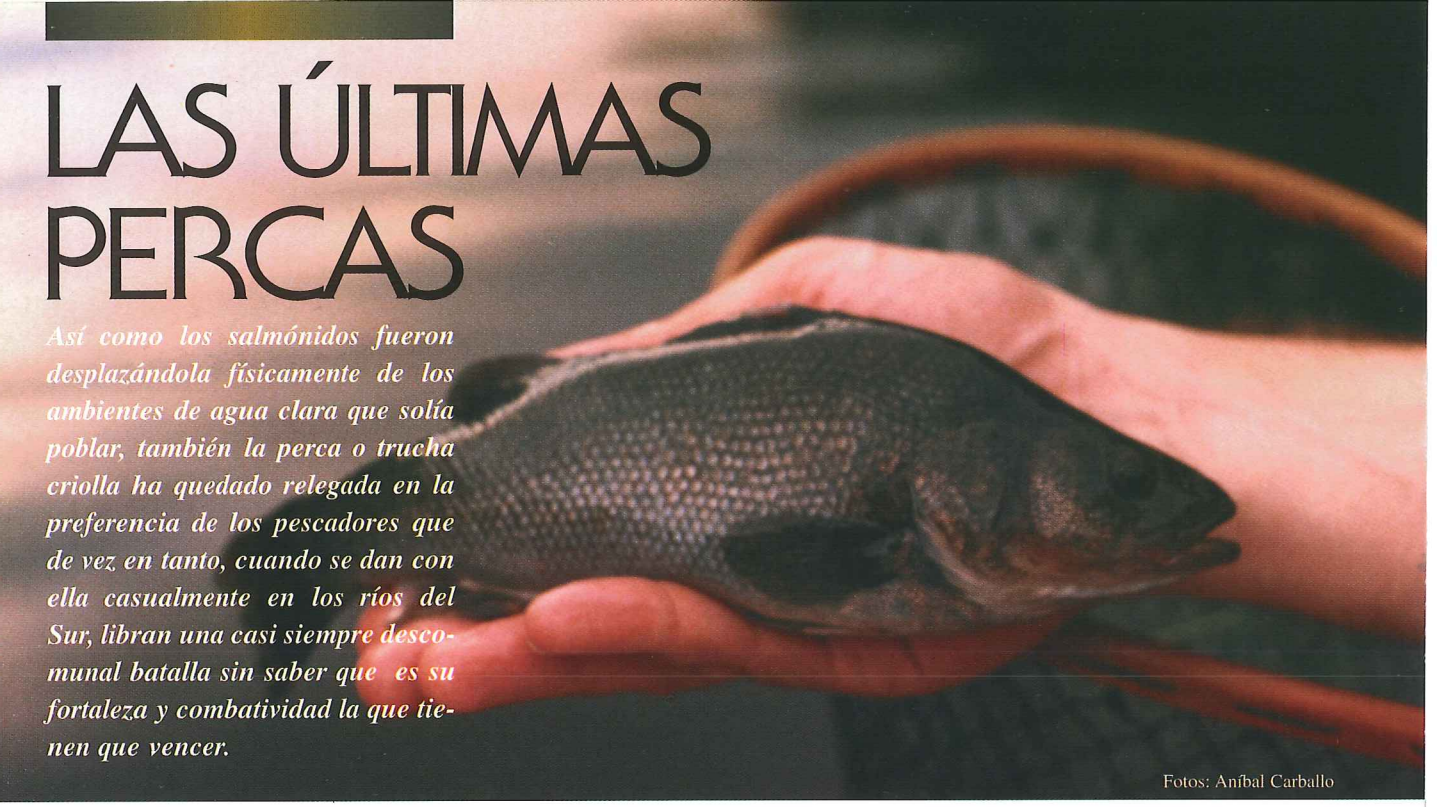
Bibliografía:
- Terrestrial Time" Art Lee- "Sports-Afield", Agosto 1980
- "T" Time- Ed Shenk "Fly Fisherman" Setiembre 1986
- "Vicent C.Marinaro" 1912-1986, Charles K Fox, "Fly Fisherman, setiembre de 1986
- The Birth of Modern Terrestrials" Charles K Fox "Fly Fishing Quarterly", Spring 1995
- "Beetles and Browns" E. Neale Streeks. "Fly Fisherman", Setiembre 1992.
- Guía Ilustrada de Insectos Comunes de la Argentina", M.M de Breewer y N.V. de Arguelló. Ministerio de Cultura de la Nación- Fundación Miguel Lillo.

Agradezco la colaboración de los excelentes atadores cordobeses Sergio Bruno y César Zeballos.



LAS ÚLTIMAS PERCAS

Así como los salmónidos fueron desplazándola físicamente de los ambientes de agua clara que solía poblar, también la perca o trucha criolla ha quedado relegada en la preferencia de los pescadores que de vez en tanto, cuando se dan con ella casualmente en los ríos del Sur, libran una casi siempre descomunal batalla sin saber que es su fortaleza y combatividad la que tienen que vencer.



Fotos: Aníbal Carballo

Cuando lo advierten, basta un segundo de contemplación, dedicado más a la "rareza" de su aparición que a la nobleza de su lucha, para echarla en el olvido deportivo.-

Sin más reverencia entonces ,que la de la sorpresa, la perca ha ido -desde aquella época de gloria cuando se sembraba en todo el país, hasta ahora- perdiendo interés para los pescadores en general y nunca llegó a tenerlo para los de mosca en particular.

Pero nada de lo que ha ocurrido en torno de ella, le quita lo que realmente es: un gran pez cuyos últimos ejemplares quedan todavía en Córdoba.-

"Ahora o nunca" debíamos intentarlo con mosca en nuestros propios ambientes y allá fue un equipo de esta revista que se propone realizar empresas de este tipo con todas las especies y lugares "no convencionales" del país.-

No con el objeto de probar nada, sino simplemente para pescar con mosca, nuestra pasión.-

Hubo una época en que la hermosa perca criolla originaria del Sur Argentino, pobló -con discreta intensidad- algunos lagos y cursos intermedios de nuestros ríos de montaña.

Su existencia en Córdoba se debe al entusiasmo y empuje de aquellas generaciones de pescadores de mediados de siglo, que sortearon todo tipo de dificultades para traer especies icticas de indudable valor deportivo.

Así, la historia de la "perca cordobesa", tiene que ver con la labor que llevó a cabo a partir del año 1942 la importante estación de recria de especies autóctonas ubicada en la pequeña localidad Neuquina de Plottier, desde donde salieron los alevinos que poblaron nuestras serranías y en particular el Dique de La Viña, cuya construcción comenzó en 1938 y fue inaugurado recién en 1944.

Precisamente en ese hermosisimo paraje de Traslasierra fue instalada una de las primeras estaciones de salmonicultura de la provincia de Córdoba (ubicada exactamente en Boca de Río) donde el progresista Club APA La Viña y algunos pioneros cuya tarea se agiganta en el tiempo, se dieron a experimentar con salmónidos logrando incluso cruzas realmente sorprendentes.

La perca, o trucha criolla de boca chica (*Percichthys trucha*) fue sembrada directamente en el embalse La Viña en dos oportunidades distintas con escaso intervalo entre si, a mediados de la década del cincuenta.

Don Clemente Suau, un hombre de Traslasierra que dedicó gran parte de su vida a la recria de salmónidos y fue el artífice de Boca de Río, nos cuenta que después de esas siembras de alevinos (en las que él participó) "se perdió el rastro" de las percas y por un tiempo se supuso que esa fantástica especie autóctona no había prosperado en Córdoba.

Sin embargo al tiempo, empezaron a aparecer peces que no eran carpas, truchas ni tarariras en el Dique Nivelador de La Viña; se trataba nomás de las esquivas percas que al parecer habían encontrado allí su nicho ecológico ideal.

Poco se tuvo que esperar para que el porte de las misteriosas percas fuera alcanzando tamaños realmente atrayentes para la pesca deportiva; estaban en un inmejorable sitio desde todo punto de vista.

El "Nivelador" y Boca de Río eran por entonces el epicentro de una febril actividad pisícola y todo hacia suponer que esta nueva especie iba a poblar integralmente la provincia.

De hecho se la llevó al dique San Jerónimo en la zona de La Cumbre en el Departamento Punilla, apareciendo ejemplares también sobre el propio río Dolores, pero resulta extremadamente difícil recomponer los tiempos y las circunstancias de su origen y propagación en Córdoba. Ni en los registros del Ministerio de Agricultura, ni en la Fecapes (Federación de Caza y Pesca de Córdoba) se ha podido dar con datos precisos y todo queda supeditado al recuerdo personal.-

Lo cierto es que esta combativa especie del Sur finalmente obtuvo "carta de ciudadania" en Córdoba.

El interés deportivo que despertó la perca, hizo que fuera, durante muchísimos años (hasta casi la actualidad), incluiída en la reglamentación provincial.

Sin embargo a medida que la presión de pesca se intensificó y aquel entusiasmo original fue cediéndole terreno a la austeridad de los presupuestos, las percas se replegaron a algunos pocos e inaccesibles lugares donde pudo sentirse relativamente segura.

Sin ninguna otra siembra de refuerzo ni cuidados especiales tendientes a su protección mas allá del teórico resguardo que le proporcionaban los reglamentos, su propagación quedó librada exclusivamente a la reproducción natural y su existencia empezó a apagarse de a poco.

Cuando el Dique San Jerónimo se secó el año pasado, desaparecieron también las percas.

En los últimos tiempos sin embargo siguió incluyéndosela en la legislación de pesca deportiva hasta que en 1996 dejó de figurar.

Hoy, como otras tantas especies que se han ido imperceptible e irreparablemente, la"perca cordobesa" se ha convertido en una verdadera rareza.

De todos los "relictos" que iban quedando, sólo uno parece cobijarla todavía con cierta comodidad de desplazamiento y margen de reproducción, aunque la pesca de los lugareños es intensa.

La llamada "trucha criolla", vive actualmente en nuestra provincia, arrinconada en una reducida lengua de agua, que a manera de impresionante "fiordo", forma uno de los extremos del Dique Nivelador del Embalse de La Viña, en la majestuosa y alejada región de Traslasierra.

Así en una paradisíaca cañada, poblada de reyes del bosque, zorzales mandiocas y carpinteros negros de copete rojo, con abruptisimas y densas laderas salpicadas por el rarísimo y escaso horco quebracho (Schinopsis Marginata), las últimas percas de Córdoba se parapetan del hombre, como si el aislamiento fuese ya una inevitable condición de su existencia.

LOS GRILLOS DEL AGUA

Decía Heminway, a la par que exquisito escritor un eximio cazador de la sabana africana, que lo que hace profundamente atrayente a la caza de cualquier especie, es precisamente su escasez. Hoy por suerte una evolucionada conciencia ecológica morigera los resultados y en todo caso aplica la idea a la observación de la naturaleza.

Sin embargo fue esa visceral sensación, lo que inexplicablemente experimentamos todos los que compusimos el equipo de esta revista, cuando después de viajar durante casi tres horas desde Córdoba y remar por otra hora más cruzando el dique Nivelador de la Viña, entramos por fin en el "cañadón de las percas".

Los lugareños nos habían dicho que ellos las pescaban encarnando con "grillos del agua" y después de un breve intercambio de ideas elementales, concluímos que no eran otra cosa que odonatas. Así, prácticamente, estaba resuelto el análisis de las aguas antes de llegar a ellas y por ende la elección de las moscas.

En el lugar, efectivamente proliferaban una increíble cantidad y variedad de odonatos que como se sabe son insectos llamados comúnmente libélulas o caballitos del diablo que constituyen un orden numerosisimo con casi 5.000 especies en el mundo.

Aquí los había de ambos sub -ordenes (Anisoptera y Zygoptera) que externamente se diferencian por el tipo de vuelo, siendo el de los primeros potente, decidido y rápido, pudiéndose mantener durante horas en el aire, mientras que el de los segundos es de corta duración, suave y débil.

A simple vista "una Anisoptera" adulta (llamada comúnmente libélula) presenta un cuerpo robusto con dos pares de alas (anteriores y posteriores) con las que producen un aleteo en dos tiempos (ascenso y descenso) sin tocarse jamas. Al posarse extienden estos dos pares de alas notándose la diferencia con nitidez.

Las ninfas o náyades de las anisopteras (con un cuerpo grueso y sin branquias externas) son las que se representan en la pesca con mosca como "DragonFlies".

Por el contrario las" Zygopteras" (o caballitos del diablo) poseen un cuerpo mas fino que sus congéneres, ojos grandes y se les nota menos ese doble par de alas, que cuando se asientan se pliegan dándoles el clásico perfil que conocemos.

Las ninfas o náyades de zygopteras (de cuerpo fino y con branquias externas en forma de tres "colas") en la pesca con mosca se llaman "Damsel-Flies".

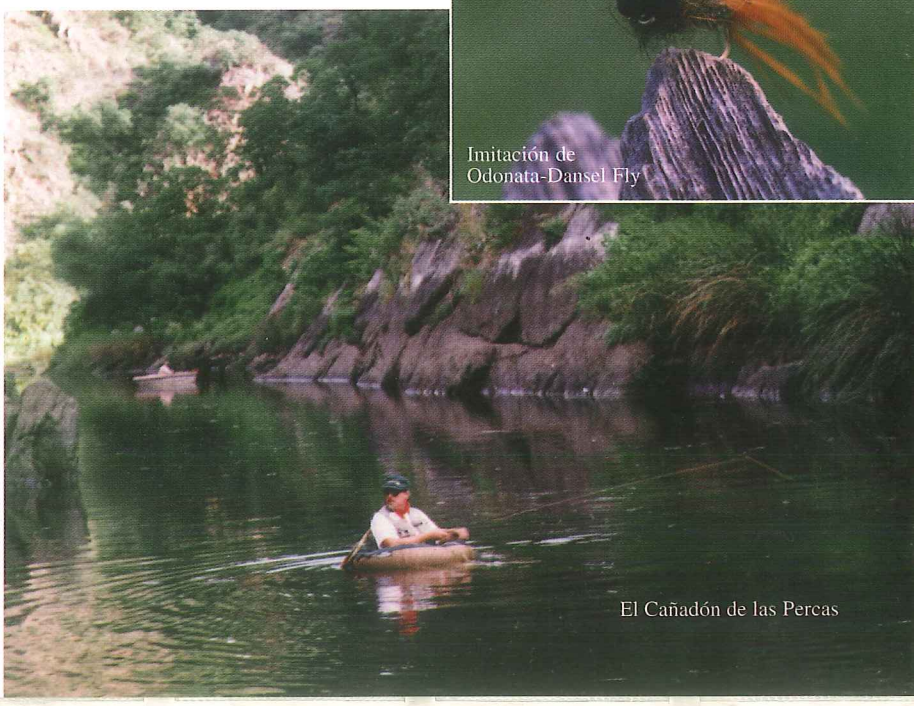
UNA CLÍNICA OBLIGADA

Así, dispuestos a explorar antes que nada nuestras cajas de moscas en búsqueda de la ninfa de odonato adecuada, nos empezamos a dar cuenta que debíamos rever todo lo tradicionalmente conocido.

Por de pronto no teníamos más remedio que pescar embarcados y utilizar el "float tube", dos modalidades de castear que en Córdoba están definitivamente relegadas al Sur.

El "float tube", en el impresionante escenario de la quebrada, le crea un mundo realmente aparte al pescador.-Grandiosamente sólo, experimenta -entre silbos de


Imitación de Odonata-Dansel Fly


El Cañadón de las Percas

pájaros y contraluces de agua- ese irrepetible instante de la serenidad interior.

El paso siguiente fue ajustar el equipo. Por el tipo de aguas quietas y la profundidad (de 2 a 3 metros) se hacía casi imprescindible utilizar líneas de hundi-


Silueta de Dansel

miento completo o bien "sinking tip", lanzar a regular distancia y hacer desde "el patético" equilibrio del bote- el menor ruido posible.

Las percas comenzaban a mostrarnos el esquematismo y las limitaciones que a veces no nos descubrimos en ámbitos más familiares.

Las cañas que llevábamos no sobrepasaban la línea 6 para arriba y 3 para abajo, en 8, 8 1/2 y 9 pies, así que tratando de no alterar el lugar, se comenzó a castear desde el centro del curso hacia las orillas ,con una "batería" de odonatas montadas sobre anzuelos # 12 y #14 principalmente.-(Whitlock´s Damsel, Green Damsel, Randall´s Green Dragon, Pheasant Rump etc y otras de diseño adaptado).

"Es difícil - enseñaba Roberto Zapico Antuña en la memorable revista "Camping" buscar para esta especie lugares de acecho, ya que aparentemente no los tiene y se la encuentra en la mayoría de los pozones y bocas o desembocaduras de ríos y arroyos. En los lagos es dable encontarlas muy próximas a las costas profundas,donde su contenido estomacal demuestra que persiguen vorazmente a los juveniles de todas las especies ictícas" (Sección Nuestros Peces Deportivos -La Trucha Criolla- 1971).

Con todos esos interrogantes y al caer la tarde (única hora-según nos dijeron- de máxima actividad) apareció la primera perca (400 gramos) que fue saludada como si se tratara de una autentica y descomunal Steelhead.

Sin embargo se teñían referencias de portes realmente atrayentes de hasta 3 1/2 Kg (Dr. Huergo,Villa Dolores).

La "tomada" de la perca es tan violenta como la de los salmónidos, pero cuando es clavada y corre, lo hace siempre hacia las profundidades y con una fuerza descomunal, al punto de dar la impresión que triplica su tamaño.

"*Si bien no salta* -dice Camping- *suele ofrecer franca lucha.....su combatividad suele confundir al pescador, quien piensa en ese momento tener clavada una trucha monstruo, sobretodo si se encuentra en una corriente...*" (articulo citado)

Los cambios de dirección y "cabeceos" con los que procura liberarse, convierten la lucha en algo realmente emocionante. Jamás sale a la superficie o da saltos fuera del agua por lo siempre resulta un misterio donde está cuando se pierde contacto con ella. Es frecuente al recuperar linea, darse cuenta que ha pasado por bajo del bote o se ha trenzado con la del vecino que no la recogió a tiempo y así la perca viene a darnos también lecciones no sólo de "subsurface tecniques" sino de "landing".

Es imprescindible contar con un copo de regular tamaño, de otra forma se hace extremadamente complicada su aprensión que agravan los radios punzantes de la aleta dorsal principalmente.

Después de esta primera captura se sucedieron otras que realmente empalidecieron todas las expectativas que teníamos.Una de las percas cobradas pesó 1,950 Kg y se utilizó una caña para linea 5, con odonata atada sobre anzuelo #12 y línea Wet Cel II.

La impresión que le ha dejado, dice Eduardo Rassino, "será por mucho tiempo imborrable".

En general y por dichos de los lugareños los portes medios superan siempre el kilogramo de peso.

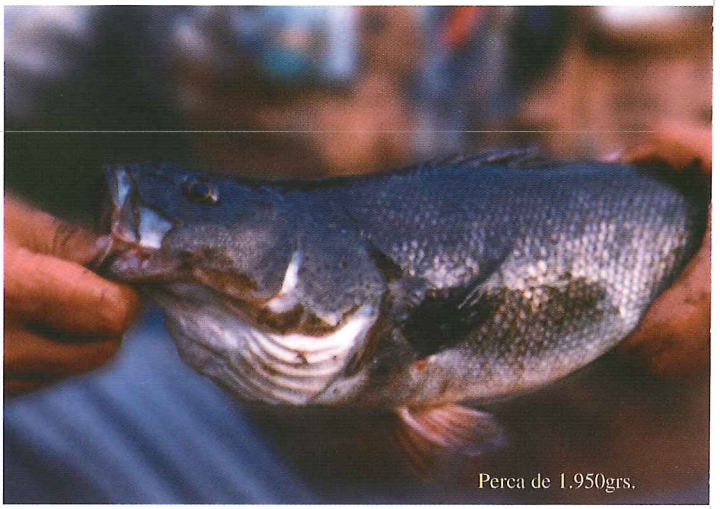
Lástima la forma de extractarlas que hay en la zona. Se trata del sistema de "lineadas"(tipo Paraná) que consiste en clavar en la orilla menos abrupta varias y sucesivas cañas tacuaras, cada una con líneas de nylon del 0,50 mm en adelante, a las que encarnan con "grillos del agua" y fijan al fondo con una plomada. Así se dejan estos "aparejos" instalados y luego se los recorre recogiendo a los peces que se engancharon.

LA PERCA,UN GRAN PEZ QUE IGNORAMOS

Por nuestro lado todos los ejemplares que capturamos fueron rigurosamente devueltos salvo uno, que se trasladó a la localidad de Nono -en un receptáculo apropiado y con aireador- para identificarlo debidamente y soltarlo después. Sin embargo y a pesar de los cuidados murió durante el viaje, probablemente de stress.- Su contenido estomacal eran "millones "de odonatas y caracoles.

Comprobamos que se trataba nomás de la "Percischtys trucha", o perca de boca chica, pero con ligeras diferencias de las que dá, para esta misma especie, entre otros, el clásico tratado de Raúl Ringuelet (Peces Argentinos de Agua Dulce-La Plata 1967).

Los principales reparos en esta compa-

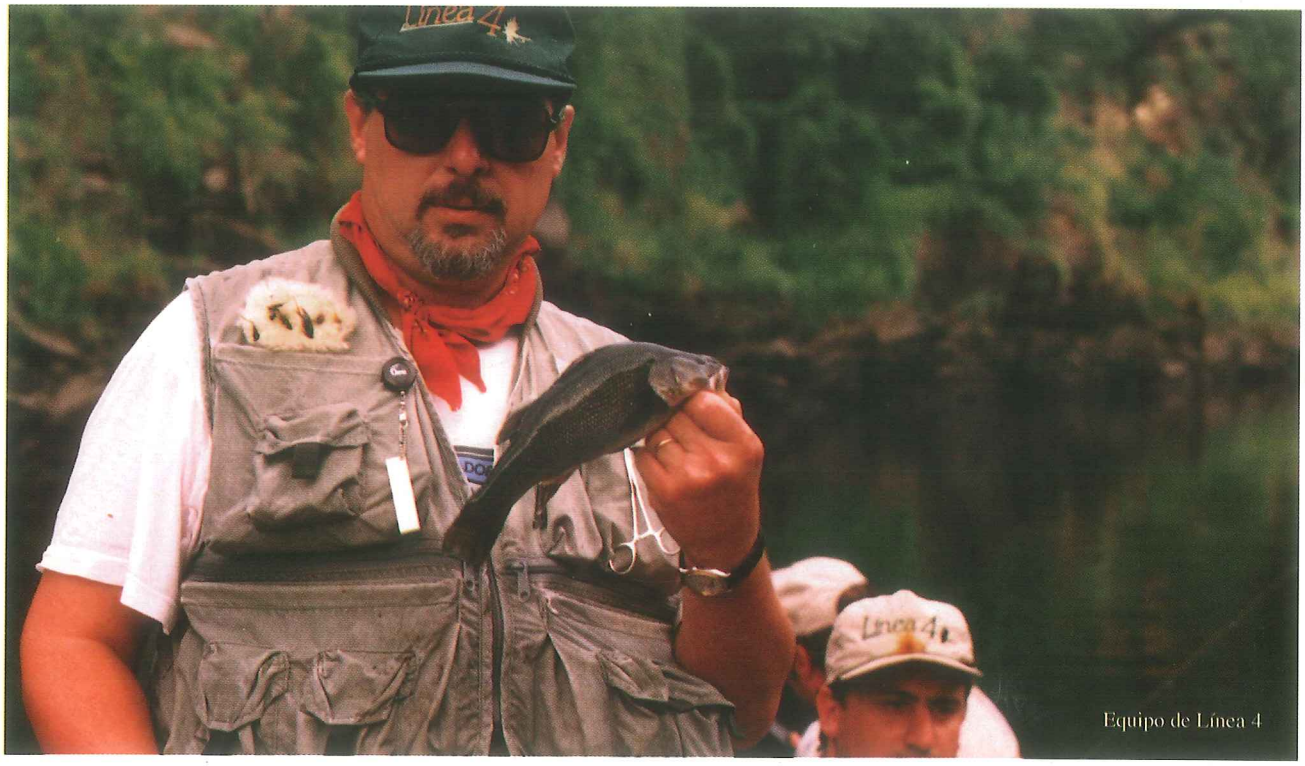

Perca de 1.950grs.

ración, los tuvimos en la forma de la cabeza que la asemeja muchísimo al famoso "Smallmouth Bass" de los Estado Unidos (que también es una variedad de perca).

Precisamente Don Clemente Suau opina "que estas percas ya no siguen la misma ley de sangre de las que se trajeron" y advierte que "son más cabezonas" que aquellas de origen.

Perteneciente al orden de los Perciformes (Perke, antiguo nombre de las percas, proveniente de Perkos, que en griego significa oscuro) la familia PERCICHTHYIDAE se subdivide a su vez en dos géneros: Percichthys y Percilia .

Este último genero es endémico de



Equipo de Línea 4

Chile, mientras que dentro del primero se encuentran nuestras percas.

Hay cuatro especies de percas en Argentina más una quinta que está extinguida; ellas son: la Perca espinuda (Percichthys altispinis), Perca de boca grande (Percichthys colhuapiensis), Perca de boca chica, (Percichthys Trucha), Percichthys Vinciguerrai y Percichthys Sp.

La distribución geográfica de la perca de boca chica tiene origen, entre otros lugares, en el arroyo Yaucha (en Mendoza), en lagunas del departamento Gral.Alvear (Los Cisnes y Puente de Fierro) de esa misma provincia, en el Río Colorado, en la Cuenca del Río Negro (principal asentamiento), en la boca del río Correntoso en el Lago Nahuel Huapi y el lago Colhué Huapi en Chubut.

La morfología de la "perca cordobesa-"presenta -como dijimos- semejanzas con los Bass norteamericanos. Ringuelet (ob.cit) y Daniel Wegrzyn ("Nuestros Salmónidos"-1991) citan para la originaria "Percisthys Trucha" los siguientes caracteres:Cuerpo alargado,relativamente comprimido, cabeza pequeña, espacios interorbitales bien separados, boca protactil no muy grande. El maxilar cabe de 2,5 a 3 veces en la cabeza y llega hasta el borde posterior del ojo. La aleta dorsal se inicia en el primer tercio del cuerpo y tiene de 9 a 11 espinas y 12 a 13 radios blandos,ambas porciones,la espinosa y la blanda están separadas por una escotadura en V.Espinas operculares pequeñas y aleta anal con 3 espinas y 9 radios blandos.

A pesar de esta descripción de inexpugnabilidad, la perca puede asirse fácilmente tomándola por la boca y sujetándola por la aleta caudal.

El color en Córdoba es el parduzco oscuro en el dorso, aclarándose con tonalidades doradas hacia la zona ventral donde llega a ser casi marfil; tiene ciertas iridiscencias cuando se la expone a la luz intensa.Las escamas -como los opérculos- presentan pintas oscuras y en general tiene un aspecto muy agradable.

Su comportamiento, altamente deportivo, es señalado por todos los tratadistas y nosotros pudimos comprobarlo en esta salida.-Es muy resistente a las aguas salinas y soporta discretamente las temperaturas aunque vive preferentemente en aguas oxigenadas entre 5 y 18 grados sin desechar las aguas estancadas(lagunas marginales que forma el Río Colorado).En una palabra:una especie resistente.

En la primavera madura sexualmente y remonta la corriente de los arroyos en busca de"ponederos" situados en las bocas de los ríos donde se concentra y adquiere gran voracidad.

Wegrzyn refiere que los cardúmenes de juveniles se comportan graciosamente nadando en apretada formación que cambian bruscamente al unísono, cuando buscan comida o huyen.

Los ejemplares de 350 mm de largo tienen entre 6 y 7 años de vida. Según Ringuelet esta especie puede llegar a sobrepasar los 400 mm de extensión que dada su robustez general, la hace trepar fácilmente a los kilajes de los que se habla en el Dique Nivelador.

Las autoridades de la Secretaria de Agricultura y en particular el técnico Ataliva López, opinaron que la reproducción artificial de esta especie es muy fácil;las ovas (1 mm de diámetro, color ámbar) son parecidas a las del pejerrey (pudiéndose usar sus mismos equipos) y deben ser colocadas en recipientes con arena para que la dura caparazón del huevo vaya "descascarándose" y facilite el nacimiento.

Actualmente el histórico criadero de "Boca de Río" ha sido concesionado a particulares, con los que incluso podría acordarse algún proyecto de recria y repoblación, que tienda a impedir que la perca desaparezca para siempre de Córdoba.

Desde su casa, a la orilla de la antigua estación de pisicultura en Traslasierra, la presencia de Don Clemente Suau (ya retirado pero con un lucido entusiasmo cuando de peces se trata) nos recuerda que la palabra "extinción" no es sinónimo de falta de medios sino de abandono.

Nosotros, que no nos avergüenza reconocer que acabamos de descubrir la perca, nos negamos a pronunciarla.

Línea 4

STEELHEAD

por Jorge Donovan



Mi primer contacto con las steelheads, lo tuve en el río Deshutes, en el estado de Oregón, EEUU. Había concurrido al conclave de la Fly Fishers Federation, que se realizó en Spokane, Estado de Washington. El primer día prendí una steelhead de alrededor de tres kilos. Al día siguiente saqué una de alrededor de cinco kilos y un par de días después prendí una grande en serio, nunca logré entrar en línea, siempre estuvo con treinta metros de backing afuera. La corrí como cincuenta o cien metros, me caí en el agua, finalmente llegamos a un rápido muy largo donde no pude dominarla y me cortó.

Las truchas y los salmones son de una misma familia, los Salmónidos.

Hasta hace unos años la trucha arco iris era la Salmo Iridius, hoy los hombres de ciencia han resuelto que no es un salmo, es un Oncorhynchus. De todas maneras ambos salmónidos, la trucha arco iris y el salmón del atlántico, Salmo Salar, especie anándroma, son originarios del Ártico. Cuando los grandes deshielos bajaron junto con las aguas hasta el hemisferio norte.

Asia, África (en las montañas Atlas), Europa, Norteamérica. Pero nunca pasaron al hemisferio Sur, hasta que gracias a la técnica fueron transportadas ovas de estos peces a la República Argentina. Chile, Sud. Africa, Nueva Zelandia, Australia. Donde se adaptaron y desarrollaron en el nuevo habitat.

Las arco iris descendieron al Pacífico, los salmones (Salmo Salar) al Atlántico. De esta inmigración surgieron varias ramas de los salmónidos. En el Atlántico existen hoy como nativos, de sus respectivos habitats, el Salmo Salar, la Salmo Trutta, trucha marrón, el Salmo Salar Sebago (salmón encerrado) y la Salvelinus Fontinalis, trucha de arroyo. En el Pacífico encontramos los Oncorhynchus.

Lo cierto es que en este escrito nos interesan las arco iris. Son la contrafigura del salmón encerrado, mientras que las steelheads es correlativo al salmóm del atlántico.

Las Steelheads se pescan con mosca húmeda o con mosca seca. No he oído ni leído, ni visto usar, la técnica del "low water" con los steelheads.

Con respecto a la posibilidad de que los posibles steelheads del río Santa Cruz puedan invadir el río Gallegos, no creo que exista ningún peligro para las marrones existentes, ya sean residentes o las que vienen del mar.

Por más de setenta años convivieron ambas especies



Hugo Cunard, Arco Iris del Río Santa Cruz

en los ríos cordilleranos, sin ningún problema. En el río Grande de Tierra del Fuego conviven ambas especies. Creo que es todo lo contrario, la aparición de steelheads en el río Gallegos enriquecería este río.

CAÑAS Y LEADERS

El equipo para utilizar en la pesca de Steelheads, es según mi opinión, caña de 9 o más pies para líneas #8 ó 9#. Con los materiales modernos, grafito y boron, vuelven las cañas de dos manos. El Spey cast está de moda en las clínicas de casting norteamericanas. Hoy se reconocen las ventajas de las cañas largas, tanto para lanzar como para manejar la mosca en el agua.

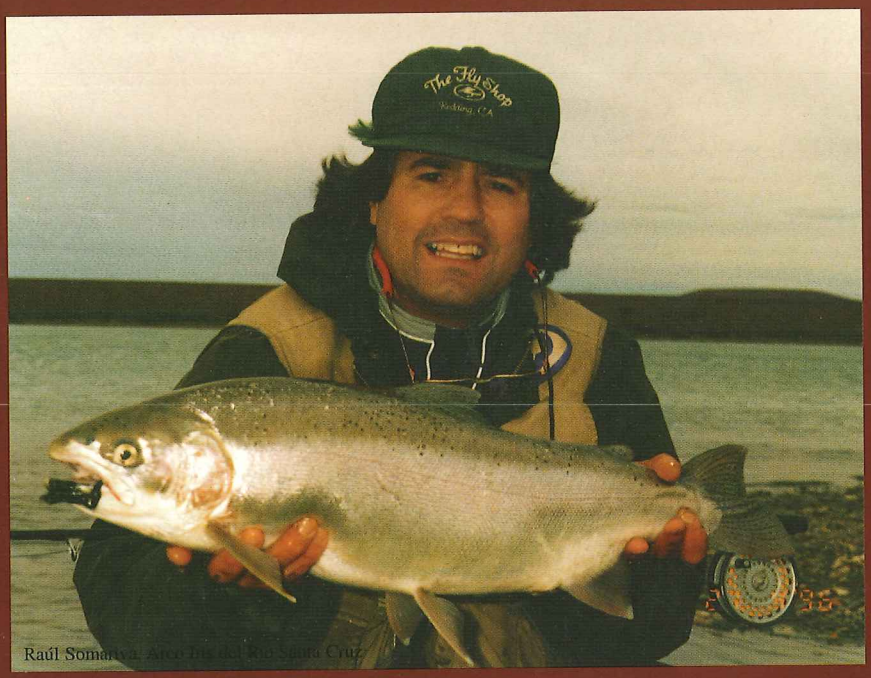
Reel con no menos de ciento cincuenta metros de backing. Leader corto de ochenta o menos centímetros con línea hundida, con 0X en el tippet. No olvidar que se está usando cañas rígidas, queremos que la mosca pesque en el fondo.

Para mosca seca recomendamos leader de nueve o más pies con tippet de 1X ó 2X, si estamos usando nylon tipo Súper Strong de Orvis o los similares, que tienen una resistencia de 9 ó 10 libras. Con aguas muy bajas y transparentes, usar leaders de doce a quince pies.

MOSCAS

Los ríos de steelhead son en general grandes y turbulentos, el "matching the hatch" tiene poco sentido, hay que usar moscas secas, grandes, tamaños de 8 al 12. Son las apropiadas las Wulf en esos tamaños, las Elk Hair Caddis también grandes, Irresistible, Rat Face Macdougall.

Se pescan igual que las moscas secas tradicionales para las arco iris o trucha marrón, pero no le llame la atención que le tome al final de la flotación con la mosca garreando. En moscas mojadas la recomendación es usar moscas con mucho color, tipo Brad's Brad, Skykomish Sunrise, Skunk, Green Butt Skunk, Polar Shrimp, Wolly Bugger, Muddlers, Marabou Muddlers.



Raúl Somarriva. Arco Iris del Río Santa Cruz

Hay dos métodos para pescar la mosca mojada, ya sea lastrada ó no. El clásico río abajo, casteando a 45 grados y moviendo la mosca ya sea con la punta de la caña o tirones con la mano. Lo que si hay que destacar es que cuando más lento sea el andar de la mosca, más chance de pique tendrá.

El otro método es pescar río arriba, con moscas lastradas o no, sin duda uno de los sistemas más difíciles de dominar, ya que detectar el pique no es sólo difícil sino que requiere experiencia. Se lanza la mosca río arriba y se la permite flotar inmóvil río abajo. Para mantener contacto hay que recoger al ritmo de la corriente, levantando la punta de la caña a medida que la mosca se acerca, bajándola cuando sobrepasa al pescador. Es un sistema similar a la pesca con ninfas río arriba.

Una vez enganchado el pez, hay que pelearlo con el reel, cuidado con los dedos, estos peces tienen tal fuerza que tocar el hilo con la mano o el dedo nos puede causar un daño no pensado. Una vez que el pez inicia su carrera, es conveniente enrollar cualquier cantidad de línea que esté suelta y luego trabajar con el reel, ajustando el freno a medida que el pez demuestra cansancio. Personalmente mantengo la caña lo más vertical posible, haciendo que su acción domine al pez. Para sacarlo del agua no hay que usar la red, es demasiado chica. Simplemente si hay playa, vararlo. Sino, no hay más remedio que tomarlo de las agallas o utilizar un gaff, lo que no recomiendo porque lastima al pez y nos quita la posibilidad de devolverlo.

HÁBITOS

Al igual que el salmón del atlántico, las steelhead una vez que entran al río comen poco. Han almacenado suficiente grasa y energía en el mar para soportar el largo viaje hasta el lugar de desove, a veces de cientos de millas sin prácticamente comer. Pero la verdad aún no se conoce bien, en ninguna de las dos especies.

Roderick Haig Brown relata que una steelhead pescada por él, tenía el estomago lleno de huevas de salmón, era una steelhead joven de dos y media libra. Un escritor inglés Dana .S .Lamb, en su libro "On Salmón Feeding in Fresh Water", informa de varios casos de salmones con estómagos llenos. John Fennelly, escritor norteamericano, relata casos de salmones alimentándose con gusanos, en Islandia, así como de steelheads en el Morice, con restos de insectos. Sólo así se entiende que estos peces ataquen a la mosca seca.

Según el grado avanzado de su madurez sexual, existen dos migraciones, denominadas de verano y de invierno. Aquellas están atrasadas sexualmente, pasan varios meses en el río. Estas, más avanzadas en su proceso sexual, pasan poco tiempo en aguas dulce. Desovan en primavera y regresan al mar.

Lo notable es que la migración de verano se pesca en superficie con mosca seca, aunque el tiempo este frío. Las de invierno hay que pescarlas a fondo con líneas hundidas.

Cuando están muy adelantadas previo al desove, normalmente están en pools muy profundos, en el fondo y como aletargadas. Es importante entonces llegar hasta ellas con líneas hundidas y moscas lastradas.

Las steelheads al revés de los salmones son muy asustadizas. Cualquier movimiento o acto fuera de lo común las ahuyenta por un largo rato, a veces todo un día.

Cuenta J.F. Fennelly, que una mañana estaba pescando en la boca del lago Sustud, el agua estaba baja y se veían varias steelheads en el pool. Resolvió cruzar el río. Caminó por el bosque más de cincuenta metros, cruzó el río, las steelheads desaparecieron y no volvieron en todo el día.

El pique de ambas especies difiere; al salmón hay que demorar la

clavada, es decir darle línea para que se de vuelta y al bajar hacia el fondo se clave en la comisura de la boca. Las steelhead hay que clavarlas cuando toman.

En los salmones hay tres opciones de pesca: mosca húmeda común, mosca seca y "grease line fishing" con moscas "low water", este método fue desarrollado por A.H.Wood de Cairnton, Inglaterra. Descripto en el libro de Antony Crossley "Floating line for salmón and Sea Trout".

ESTUDIOS REALIZADOS

Científicamente está demostrado que ambos peces son idénticos, salvo por un hueso pequeño que tiene el salmón en la cabeza y que las truchas arco iris no lo tienen.

Las steelheads nacen en el agua dulce, pasa hasta dos años en el río, del cual emigra al mar, donde se desarrolla. A los tres años aproximadamente regresa al río en que nació para desovar.

Recorren enormes distancias por el río hasta llegar a los lugares de desove. Los salmones del pacífico recorren hasta dos mil millas.

Al contrario de sus parientes, los salmones del pacífico, después de desovar vuelven al mar, por lo menos una parte importante de ellos, al regresar al río, son muy grandes.

Las steelheads años atrás eran relativamente abundantes, hoy tanto la pesca deportiva como comercial, las han mermado en forma alarmante.

Ríos como el Kispiox, Bulckey, Morice, Sustut, Babine, afluentes todos ellos del Skeena, en la Columbia Británica, Canadá. Han mermado tanto que son un problema serio para el país.

En los EEUU los ríos de steelhead están siendo tratados seriamente para recuperarlos. Los científicos están estudiando y progresando en la reproducción artificial de esta especie. Se ha logrado grandes avances, por lo menos en las truchas arco iris y truchas de arroyo. La experiencia se hizo clausurando un tramo de río, donde se eliminó toda clase de peces. Se soltaron truchas de criadero de ambas clases. Luego un pescador experimentado pescó durante varios días. Su informe dice que el comportamiento de las truchas fue igual al de las truchas silvestres, tanto en la dificultad para prenderlas como en la lucha posterior. En cuanto al sabor no hubo ninguna diferencia. Si esto resulta positivo y las Steelheads se comportan igual, el problema está en vías de solución.

Año tras año se capturan hembras y machos de la especie, cuando retornan al río a desovar. Utilizando guantes de lana mojados se manipulan los peces. Luego de obtenidas las huevas, estas son fecundadas artificialmente con el esperma de los machos capturados. Luego se los deja en libertad en recintos apropiados. Se controla la supervivencia dejándolos finalmente en libertad total. Según estadísticas la mortandad es mínima.

QUE HAY DE NUEVO EN LA ARGENTINA

Hace un par de años aparecen misteriosamente en el río Santa Cruz unos peces muy grande tipo trucha Arco Iris, con la característica que vienen aparentemente del mar.

¿Qué es lo que son? ¿Steelheads?. Creo que lo son. Por muchas razones.

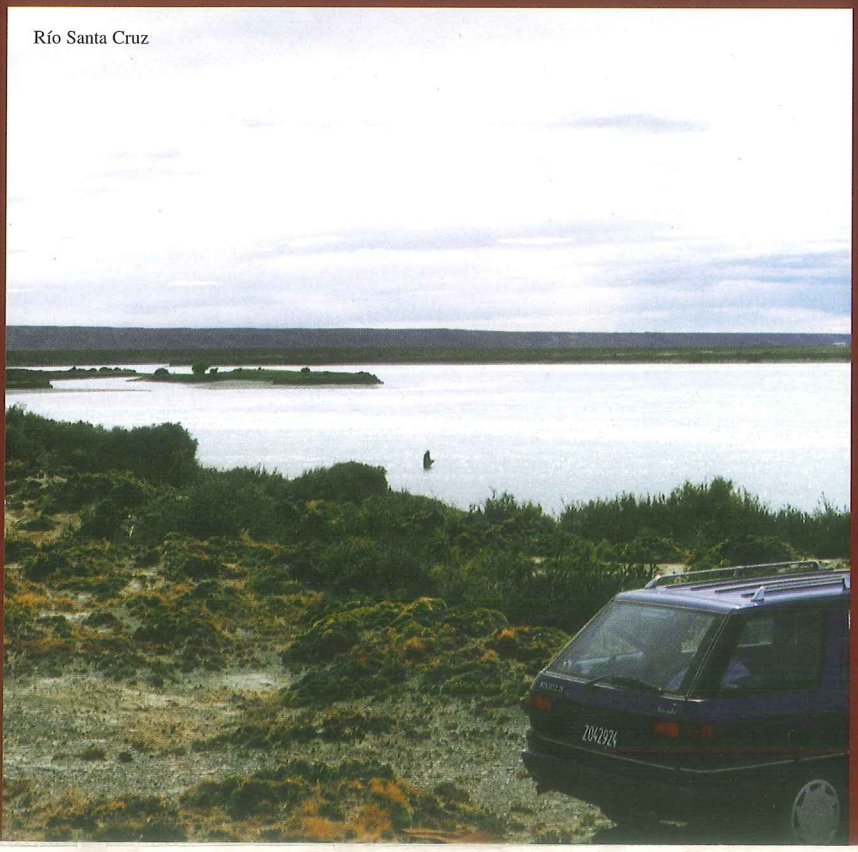
Primero. Aparecen recién después del quince de marzo. Fin de verano, principios de otoño. En USA el run de verano. le llaman. es desde mediados de agosto y el grueso de septiembre.

Segundo. En Julio o agosto hay un nuevo run. Run de invierno, corresponde al run de USA de los meses de Febrero y Marzo.

Tercero. Desovan en Octubre y parte de Noviembre. En USA en marzo o abril. Según los estudios modernos estos dos runs de Verano e Invierno se producen por el estado atrasado a adelantado del futuro desove,

Cuarto. Algunos de los ejemplares que se sacrificaron, se advirtió que no tenían nada en el estómago. Esto es clásico de los peces anadromos. Hoy se están haciendo estudios para determinar exactamente lo que son. Se ha solicitado privadamente, el asesoramiento del Dr. Roelof, ictiólogo norteamericano, especialista en Steelhead, al cual se le han enviado escamas de estos peces.

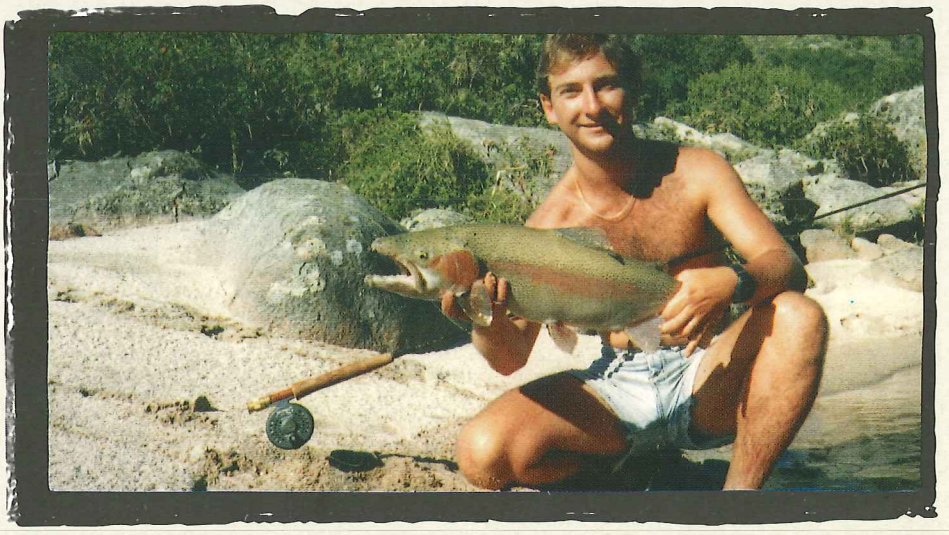
Las fotos son del autor



Río Santa Cruz

POOL MOSQUERO

El Círculo de Pescadores con Mosca de Córdoba ha encarado la publicación de un excelente trabajo realizado por el biólogo Armando Mangeaud titulado "Guía práctica para el reconocimiento de insectos acuáticos, comunes de la Provincia de Córdoba -Trichóptera-



El día 26 de Diciembre de 1996 Leandro Dela Croce pescó este hermoso ejemplar de Arco Iris "Cordobesa" de 62 cms. (3,1 Kg.) en el Alto Río Tabaquillos. Tomó una Wooly Worm negra sobre anzuelo 10 y utilizó una caña de 4 tramos Orvis para línea 5.



Ingeniero Juan Sans (Córdoba Trucha Club). Incansable luchador por los salmónidos de Córdoba, a pesar de haberse ido su espíritu sigue vivo entre nosotros.

Próximamente se abrirá una escuela de atado permanente en Córdoba a cargo de Julio Gilardi y Martín Orellana

Con la impecable organización de la Asociación Argentina de Pesca con Mosca y bajo la dirección de Mel Krieger se realizó con notable éxito, durante el mes pasado en Buenos Aires una completa clínica de casting.

Los dos videos de este conocido pescador norteamericano, doblados al castellano pueden adquirirse en dicha asociación (Lerma 452 Dpto. 2, tel.: 773-0821, los días martes y jueves). Los fondos obtenidos, donados por Krieger, serán aplicados a tareas conservacionistas.

Así mismo la asociación informa la iniciación de un curso de lanzamiento los días domingos a partir de las 11 hs. en el nuevo circuito KDT (Av. Sarmiento y Costanera). Y también otro curso de atado que se dictará los días 14, 21 y 28 de Mayo y 4, 11 y 18 de Junio a las 19:30 hs. en la sede de la institución.

Están abiertas las inscripciones.

Todos necesitamos un trato cuidadoso

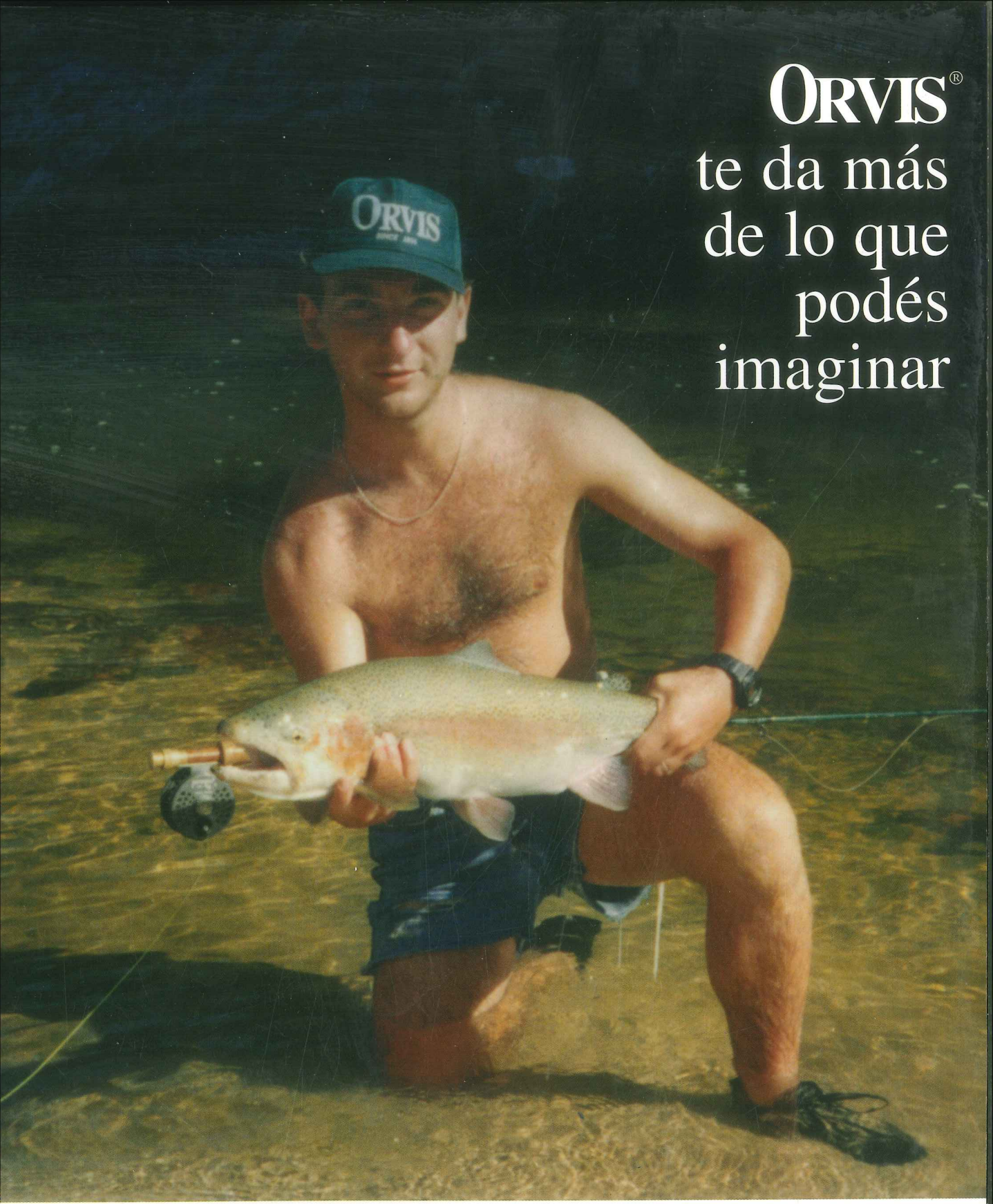


Deposite su confianza en nuestras manos

BANCO JULIO
SOCIEDAD ANONIMA

Un banco cordobés con atención personalizada

Ituzaingó 169 Tel.:213007 - 222288 Córdoba. C.P. 5000
Tucumán 335 - 1° Piso Tel.: 31-38566 Capital Federal C.P. 1049



ORVIS®
te da más de lo que podés imaginar

Todo lo necesario para la pesca con mosca encontralo en ORVIS® CÓRDOBA

A SPORTING TRADITION
SINCE 1856
ORVIS®

Martín Orellana *Agente autorizado*
Amelia Earhart 4522 - Valle del Cerro de las Rosas Tel./ Fax: 051 - 819752